

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-
dos, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—No se devuelve ningún manuscrito.

INVITACION

PARA CELEBRAR EL JUBILEO DEL PONTIFICADO

DE SU SANTIDAD EL PAPA PÍO IX.

(O. D. G.)

En el mes de Junio del presente año se cum-
plen los veinticinco años del pontificado de nuestro Pa-
dre Santo. La Junta Superior de la Asociación de
Católicos, deseosa de coadyuvar á las demostra-
ciones de júbilo y cariño que este fausto suceso
produce en los católicos, ha tenido á bien asociar-
se al programa publicado por la Juventud Católica
de Italia, y dictar algunas disposiciones para coope-
rar al éxito de ese objeto por parte de los católicos
españoles.

1.ª Se invita á todos los católicos, y más es-
pecialmente á los individuos de la Asociación, á
decir y hacer rezar diariamente una oración por
Su Santidad.

2.ª Se invita igualmente á todos para que con-
tribuyan con fondos, alhajas ó objetos artísticos á
solemnizar el Jubileo. Los fondos que se recauden
se entregarán á Su Santidad el día 21 de Junio del
presente año, si Dios quiere.

3.ª Se excita el celo de las Juntas y de todos
los individuos de la Asociación de Católicos para
contribuir á favor de Su Santidad á fin de que sea
decoroso el donativo que España pueda ofrecerle
en ese día.

4.ª La Junta superior se encarga de recoger
todos los donativos de objetos que la juntas subal-
ternas ó cualquier católico tuvieran á bien reunir
con motivo de esa festividad, y cuidará de hacer-
los llegar á Roma por los medios más seguros. Los
que gusten entregar alhajas ó dinero con ese ob-
jeto, podrán entregarlos en la contaduría del ex-
celentísimo señor marqués de Mirabel, de diez de la
mañana á dos de la tarde, calle de Procuradores
(frente á la calle Mayor), núm. 4.

5.ª Se suplica á los señores socios que deseen
asistir á la función del día 21, en Roma, lo pongan
anticipadamente en conocimiento de esta Superior,
á fin de autorizarlos para que asistan en represen-
tación de la Asociación de Católicos en España, si
quieren hacerlo en tal concepto.

Madrid, 1.ª de Marzo de 1871.

CÓRTESES.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 12 de Abril
de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Abierta la sesión á las tres menos cuarto, y apro-
bada el acta, el señor presidente propone que una
vez constituido el Senado, se nombra, al mismo
tiempo que las demás comisiones reglamentarias, la
de incompatibilidades, que entienda en los casos du-
dosos que se ofrezcan.

Acordado así por la Cámara, se entró en la orden
del día, aprobándose sin discusión las actas relati-
vas á los Sres. Bassols y Osorio Orense, electos por
Barcelona y Castellón.

El Sr. MENDEZ VIGO: Señores senadores, antes
de entrar en el fondo de este debate, se me permi-
te dirigir una queja amarga á la comisión por la
precipitación con que ha llevado este asunto; pues
estas actas son tan graves, que bien merecían haber
dejado su discusión para cuando el Senado estuviera
constituido: no es, pues, culpa de la oposición si se
retrasa en algo la constitución de este alto Cuerpo,
sino de la comisión, que presenta ahora el debate
actas que no pueden pasar sin una detenida dis-
cusión.

Desde el momento que regresé á Madrid pasé á
secretaría á enterarme de las actas, y pedí los an-
tecedentes que acerca de ellas hubiese. Reconocidos
estos y no sabiendo existiesen otros en secretaría,
después de haber celebrado una conferencia con la
comisión, la pedí se sirviera aplazar el dictamen
hasta que pudieran venir de Valladolid los datos que
faltaban.

Entonces no se me dijo que esos datos estuviesen
en secretaría, y ayer pedí al señor ministro de la
Gobernación los reclamases de la Diputación para te-
nerlos presentes en el debate. Después de esto, y
con gran sorpresa mía, vi que la comisión leyó los
dictámenes relativos á las cuatro actas de la provin-
cia de Valladolid. También me encontré con la no-
vedad de no poder examinar algún documento que
necesitaba ver, porque un individuo de la comisión,
después ya de haber emitido dictamen, se lo había
llevado a su casa para estudiarlo, sin haberlo pidi-
do yo obtener hasta hoy por la mañana á las doce y
media.

Dicho esto, paso á ocuparme de la cuestión electo-
ral: y lo hago con profunda pena, porque veo con
dolor que á medida que vamos avanzando en años
desde que se estableció aquí el régimen representa-
tivo viene relajándose cada vez más, hasta que he-
mos llegado al caso de que hoy son completamente
desconocidas las prácticas legales en el sistema elec-
toral.

Viniendo al caso concreto de las elecciones de Va-
ladolid, me será permitido mencionar algunos an-
tecedentes anteriores á la elección de senadores, que
se rezan intimamente con ellas.

En la provincia de Valladolid se ha dado el escán-
dalo notorio, todavía impune, de que varias actas de
diputados provinciales de oposición declarada al mi-
nisterio actual fueron anuladas por una mayoría
ficticia, formada en el seno de la diputación por me-
dio de una coacción con los republicanos, procla-
mándose como diputados provinciales á los candi-
datos vencidos, infringiendo el art. 29 de la ley pro-
vincial, que previene se declare la vacante cuando
se anule un acta. Además se ha dado el espectáculo
de que, habiéndose encontrado con un acta que no
había medio de anularla de modo alguno proclamán-
do al candidato vencido, todavía no se ha acordado
la admisión del elegido.

Con estos auspicios empezaron las elecciones en la
provincia de Valladolid, y no es de extrañar que
hayamos producido los tristes efectos que voy á ex-
poner.

Reunidos los compromisarios el día 20 de Marzo,
se cometió por el presidente de la diputación una
primera infracción del art. 143 de la ley electoral,
que dice que el vicepresidente de la diputación pre-
sida la mesa interior. Se ha dicho que el Gobierno
había hecho saber á las diputaciones que quien de-
bía presidir las mesas interiores era el presidente;
pero el Gobierno no está autorizado para alterar las

disposiciones legales, que son la celda de las mino-
rias. El presidente, pues, debió, según la ley, entre-
gar la presidencia al vicepresidente; pero no le hizo
así, y se interpuso una protesta á que no dió cabida
en el acta, á la que siguieron después otras de mu-
chos compromisarios. Es, pues, nula la elección
desde su origen.

Lo primero que hizo el presidente fue sacar del
bolsillo un papel, que contenía, según dijo, los nom-
bres de los individuos de mayor y menor edad que
habían de formar la mesa interior; y no obstante
las reclamaciones que se hicieron, siguió adelante
en su idea, sin permitir que constasen en el acta
las indicadas reclamaciones ni protestas que se pre-
sentaron. En una protesta firmada por 74 compri-
sarios y diputados provinciales se dice que la mesa
interior no verificó en el acta de constituirse la
identificación de las personas presentes, según pre-
scribe la ley.

La mesa hace en el acta una ligera explicación del
hecho, manifestando que se observaron todas las
fórmulas y requisitos legales; pero no expresa cuán-
tos se hallan presentes.

Pasó la mesa á hacer el examen de las certifica-
ciones con arreglo á lo prescrito en el art. 146 de la
ley; y aquí debió llamar la atención del Senado sobre
un hecho muy importante.

Aparece en un acta que había presentes 228 in-
dividuos con derecho á votar, aunque en totalidad
se encontraban 251, según resultó del recuento y
cómputo de votos; pero esto es indiferente para el
hecho relativo al examen de las certificaciones, en
que se tardó desde las once de la mañana hasta las
once y media de la noche, de lo que se deduce que
las cosas no andaban allí muy bien para los candi-
datos ministeriales, pues de otro modo se hubiera
buscado la intervención y se habría empleado me-
nos tiempo. A las cuatro de la tarde dijo la mesa á
los compromisarios que aun tardaría mucho en pre-
senter dictamen, y que podían irse á paseo hasta
las nueve; es decir, que hubo una interrupción de
cinco horas.

Reunidos de nuevo los compromisarios, continuó
el acta; y al leerse los dictámenes á las once y me-
dia, hora en que concluyó la revisión, se protestó
por la mayoría de los compromisarios contra la anu-
lación arbitraria que se hacía de varias actas.

Entonces se produjo un altercado, y la fuerza pú-
blica entró en el salón, igualmente que el gobier-
no. En el acta se dice que esto se hizo para resta-
blecer el orden; pero yo no sé qué orden fué á po-
ner, pues no se hizo otra cosa que echar del salón á
todos los que estaban presentes, produciéndose un ver-
dadero escándalo, después del cual, en vez de aplazar-
se la votación para el día siguiente, cuando ya los
ánimos estuviesen tranquilos, se continuó el acta.

Hay más: la ley previene que las elecciones de Se-
nadores se verifiquen el día siguiente de constituida
la mesa definitiva; y aquí no se hizo así, pues la
elección empezó á verificarse el mismo día en que
se terminó la constitución de la mesa, á las once y me-
dia, en vez de las diez de la mañana, que es la hora
en que según la ley deben reunirse los compromisarios.

Se dice que la Junta fué la que acordó la anula-
ción de las actas, y yo digo que la mesa, porque
cuando se trató de votar fué cuando se produjo el
altercado que causó la salida de los compromisarios
del local. Yo no sé hasta qué punto los colegas ó
esas juntas pueden anular las actas; pero si creo que
es preciso no sentar malos ejemplos si hemos de evi-
tar los graves resultados que pueden surgir.

Las veintinueve actas anuladas pueden desde luego
infruir en la validez de la elección para dos señores
senadores de los cuatro electos por esa provincia, y
merecen examinarse detenidamente. Voy, pues, á
exponer al Senado un resumen del trabajo que he
pedido hacer respecto á ellas.

En el pueblo de Bacos D. Eleuterio Villagomez
obtuvo 34 votos y su contrario 14: esta acta fué
anulada porque no se hizo el escrutinio general, no
obstante que contiene el resultado de los tres días
de elecciones con su certificación, sin que sea culpa
suya que no se haya hecho ese escrutinio. No se le
puede, pues, negar el derecho de votar. Si hubiera
habido protesta ó alguna circunstancia que invali-
dara la elección, podría abrigarse alguna duda en
este caso; pero cuando no hay contradicción de
ninguna clase, y solo aparece una falta de redac-
ción ó omisión en una de las operaciones, esa cues-
tión no afecta al candidato, sino al presidente ó á
los escrutadores.

Pueblo de Curiel: D. Fructuoso Tablares obtuvo
84 votos y su contrario 28. Se anuló su acta por-
que no se habían llenado las condiciones que mere-
ce una circular del Gobierno de 23 de Febrero,
relativa al modo de verificar ciertos actos de la elec-
ción; pero el que se verificase el escrutinio de una
ótra manera no era motivo para anular el acta;
esto solo podría haber dado lugar á consignar algu-
na observación para que el Senado la hubiera tenido
en cuenta.

Fombellida: D. Venancio Felíz Gonzalez. Esta ac-
ta y la de D. Pablo Sanz han sido anuladas por no
haberse remitido oportunamente por el alcalde los
originales, lo que ciertamente no es culpa del com-
promisario.

Ruego al señor presidente disponga que se lean es-
tas dos certificaciones, y al Senado que fije su aten-
ción en ellas. (El señor secretario Ortiz de Pinedo
leyó las dos certificaciones indicadas.)
Aun cuando se dice que fueron aprobados por la
mayoría, ya he indicado lo que ocurrió, y de consi-
guiente son enteramente nulas; además de que, se-
gún el espíritu de la ley, todo el que lleva una cre-
dencial, si por cualquier motivo no han llegado al
punto donde se verifica el escrutinio documentos
de confrontación, no puede ser perjudicado en su
derecho por ello. De adoptar otra jurisprudencia re-
sultaría que el Gobierno tendría en su mano anular
todas las elecciones con decir á los alcaldes que no
mandasen las actas.

Pueblo de Torre de Peñafiel: D. Lázaro Vegazone
tuvo 37 votos; y suplico á la mesa se sirva leer la
certificación y el escrutinio general. (Se leyó.)

Cuando de 39 ó 40 votantes obtiene un individuo
37 sin que haya protesta alguna, no se comprende
que por la sola razón de que el escrutinio se haya
hecho de esta ó de la otra manera se vea privado
del derecho de votar. Yo dejo esto al buen juicio del
Senado.

Vitoria: D. Gregorio García Sacristan: anulada su
certificación por no haber remitido el alcalde el acta,
y ruego al señor secretario se sirva leerla. (Se leyó.)

Se cita en el dictamen el art. 188 de la ley elec-
toral, y precisamente en él no se dice nada que pue-
da justificar ese acuerdo.

La Zarza: D. Juan Gonzalez: anulada su acta: su-
plico al señor secretario que lea el escrutinio gene-
ral. (Se leyó.)

De esa lectura aparece que fué elegido por 45 vo-
tos, habiendo obtenido su contrario solamente
siete; y sin embargo, la nulidad de ese voto se ha

basado en que no estaba redactada el acta de escru-
tinio en conformidad á lo que marca la circular de
23 de Febrero; de suerte que este elector, lo mismo
que los demás, ha sido injustamente privado de su
derecho.

Lomo-Viejo: D. Felipe Rico Pérez obtuvo 75 votos
y fué anulada su acta por la misma razón que la an-
terior. Otro tanto puede decirse de las demás certifi-
caciones anuladas, con cuya enumeración no creo
necesario molestar más al Senado, que comprenderá
desde luego lo que todos esos votos anulados han
podido influir en el resultado de la elección, dado
el supuesto de que no hubiera sucedido á esos electo-
res lo que á otros, que fueron espantados por los
agentes del Sr. Sagasta.

Hay una acta protestada, que corresponde á un
elector amigo mío, y es la del Moral de la Paz, don-
de fué elegido D. Bartolomé Cantero Sanchez por 65
votos en contra de su adversario que solo obtuvo 45.
Esta fué anulada porque se dice que había una pro-
testa muy grave por los grandes vicios que se obser-
vaban en la elección, los que han querido justifica-
re ante el juez de primera instancia de Riosoco, con
la asistencia del fiscal. El juez de primera instancia
y el fiscal de Riosoco y de Villalón? Y no digo más
sobre esto. Yo desearía que un señor secretario se
sirviera leer la protesta que ha servido para inhabi-
litar al compromisario que acabo de citar. (Se leyó.)

Todas las actas, excepto dos ó tres que no he te-
nido tiempo de leer, están perfectamente limpias; ha-
biendo entre ellas algunas, como la de D. Basilio Pe-
rez Duñenas, que tuvo 250 votos, únicos que se di-
eron en el pueblo, y la de D. Matías Prieto, primer
contribuyente de Villalón, que obtuvo 160 votos,
que fueron anulados por razones como las que ya
he tenido el honor de manifestar. Estas anulaciones
no las puede aprobar el Senado, porque actas de esta
clase no deben recibir la sanción del Senado.

Ha habido también un incidente digno de notarse,
y es el de que en el pueblo de Vendrell presentó la
certificación un Sr. Rodriguez, y la Junta de escru-
tinio lo destituyó y nombró en su lugar á D. Basilio
del Caño, por las razones que en la resolución se
expresan; pero sin que yo entre á examinar si tenía
ó no facultad la mesa para hacer esa alteración, en-
cuentro que á primera vista no aparece que aquel
señor no sepa leer ni escribir.

El presidente y escrutadores del pueblo dicen que
no sabe, y la Junta de escrutinio de Valladolid dice
que sabe leer.

Es decir, que tenemos una afirmación y una ne-
gación: según unos, no sabe leer ni escribir; según
otros, según la Junta de escrutinio, aparece lo
contrario; pero el hecho es que se ha anulado el acta
de un compromisario, nombrándose otro por la mesa
ó Junta interior de Valladolid.

Terminada la demostración sobre las actas anu-
ladas, y debiendo hacer constar que la Junta de escru-
tinio tuvo muy en cuenta una circular del Gobier-
no, recordaré que ocurrió un compromiso: re-
cordaré que se leyeron las certificaciones de los
elegidos por Valladolid, y que esto fué negado por la
mesa, siendo por lo tanto imposible saber si esas
certificaciones estaban ó no redactadas á gusto del
señor ministro de la Gobernación.

Viniendo ya á la cuenta de los votos, se ofrecen
aquí dos cuestiones. Si el Senado toma en cuenta
mis consideraciones contra la nulidad de las 21 ac-
tas, resultará que ninguno de los senadores electos
ha tenido la mayoría absoluta de los electores con
derecho á votar; y si por el contrario damos por bien
hecha la anulación de esas 21 actas, todavía tendre-
mos que excluir á dos de los cuatro candidatos pro-
clamados, porque carecen de la mayoría exigida por
el art. 158 de la ley.

Se habían presentado al registro 239 certifica-
ciones de compromisarios; si no se anula ninguna, re-
sulta entre compromisarios y diputados provinciales,
que son 33, que el número de los que tenían
derecho á votar son 272, cuya mitad más uno es
137. Es así que el senador electo con mayor vota-
ción ha tenido 136 votos, luego no hay mayoría abso-
luta para ninguno. Suponiendo la anulación de
las 21 actas, voy á demostrar la falsedad insigne en
que ha incurrido el presidente de la diputación pro-
vincial de Valladolid, para lo cual basta que el señor
presidente tenga la bondad de mandar leer las actas
de la mesa interior y la de la elección de senadores,
y veréis, señores, la diferencia que aparece en el
número de votantes que ese señor presidente declara
en cada uno de esos documentos. (Se leyeron por el
señor secretario Ortiz de Pinedo.)

Resultan, señores, dos cifras distintas. Dice el
presidente de la Diputación provincial en una parte
que el número de diputados y compromisarios es
251, y luego que son 223. ¿Dónde se han ido estos
electores que faltan? (El señor ministro de la Gober-
nación: No han querido votar.) No hagamos cubile-
tes, señor ministro de la Gobernación; aquí hay
que buscar la mitad más uno de 251, que era el n-
úmero de los electores, y no 228 como se dice, y por
eso yo voy á acusar de falsedad á ese presidente
ante la Audiencia de Valladolid. Ese mismo señor
ha declarado que los votantes eran 251. Y qué, ¿se
puede jugar así con las declaraciones, y con el es-
crutinio, y con las actas?

Tenemos, pues, que los electores son 251; y que
aun supuesta la anulación de las 21 actas y consen-
tido ese escándalo, á nada conduce, pues nunca ha-
bía mayoría para los que han sido proclamados, y
estos escándalos no sirven más que para dar lugar á
escenas como las que en esa elección han ocurrido,
y redundan en descrédito del sistema representa-
tivo. Si esto es lo que entretiene al señor ministro de
la Gobernación, ya tiene ahí S. S. recogida la cose-
cha de sus trofeos y glorias, y de sus discursos en la
oposición.

Me parece, señores, que he demostrado tan pal-
pablemente como se demuestran siempre las cues-
tiones de números que la cifra de votantes que hay
que admitir es 251, cuya mitad más uno es 126, en
cuyo caso podemos admitir dos de los senadores
electos, pero hay que proceder á segunda elección
por los otros dos. Así, pues, yo pido al Senado que
desapruebe el acta del Sr. Seoane, que está puesta
á discusión, porque creo que debe desestimarse la
anulación indebidamente hecha de las actas de 21
compromisarios; y si no, aun cuando se apruebe el
acta del Sr. Seoane, que al llegar á las de los otros
tres señores, el Senado, ajustándose á los preceptos
legales, no sancione el precedente de admitir como
senadores á los que solo traen una mayoría rela-
tiva.

Los Sres. Seoane, como interesado en el acta que
se discute, y Herrero, como senador electo por Va-
ladolid, defendieron la elección, procurando expli-
car los hechos ocurridos.

Después de rectificar el Sr. Mendez Vigo, se le-
vantó á contestar el señor ministro de la Goberna-
ción á los fuertes cargos que aquel ha dirigido al
Gobierno por su conducta en las elecciones.

Explicó los hechos diciendo que el tumulto fué
causado por una cuestión promovida entre los com-

promisarios, y que la autoridad no hizo uso de la
fuerza, sino que se presentó sola.

Se extendió después en analizar los hechos y dijo,
que aun dado el caso de que se probara que no ha-
bía obrado bien la junta al anular 21 actas, los se-
ñores Seoane y Herrero tenían mayoría absoluta.

Concluyó diciendo que el Gobierno estaba dispu-
sto á ascender al gobernador de Burgos, ascenderle
y sacarle de aquella provincia, pero á ello se habían
opuesto todos los liberales.

El Sr. MENDEZ VIGO rectificó, contestando á al-
gunos hechos alegados por el Sr. Sagasta.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN rectificó
contestando á los ataques que le dirigía el Sr. Men-
dez Vigo, diciendo que su bandera era la soberanía
nacional y que había sido constante en sus opi-
niones.

El Sr. MENDEZ VIGO rectificó.
El Sr. ERASO (de la comisión) defendió el acta
resumiendo lo dicho por los oradores anteriores.

El Sr. MENDEZ VIGO dijo que las horas de regla-
mento habían pasado.

El señor PRESIDENTE dijo que no era cierto, y
que la mesa cumplía con su deber.

El Sr. LABRADOR pidió que se consultase si se
prorrogaba la sesión.

El Sr. MENDEZ VIGO rectificó.

Se propuso y quedó acordado que se prorrogase la
sesión.

Se aprobaron las actas y quedaron proclamados
senadores los Sres. Seoane, Cantalapiedra, Herrero
y Alfonso.

Se dió cuenta de los dictámenes de las actas de la
provincia de Zaragoza.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para maña-
na. Discusión de los dictámenes presentados.

Se levantó la sesión á las siete menos cuarto.

CONGRESO.

Sesión del 12 de Abril de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLOZAGA.

Abierta á las dos y cuarto, aprobóse el acta de la
sesión anterior.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Voy á hablar de una cues-
tión referente á actas, ó lo que es lo mismo, de una
cuestión referente á la prueba de abusos en asuntos
electorales.

Un elector de la provincia de León me ha honra-
do dirigiéndome una comunicación, en la que se
queja de la Audiencia de Valladolid, porque en las
causas electorales que á ella van en alzada, no en-
tendiendo que los recursos sean de oficio, con arreglo
al art. 178 de la ley electoral.

Tengo por una parte la aseveración de una perso-
na dignísima; tengo por otra parte el respeto que la
toga española me inspira aún; quiero suponer que
esto sea tal vez un error de los dependientes del tri-
bunal, ó de esas personas que se suelen colocar in-
termedias entre los interesados y la administración,
y he querido indicar esta queja, seguro de recibir
una contestación satisfactoria.

Amante como el que más del parlamentarismo,
he avisado al señor ministro de Gracia y Justicia, á
fin de que, si le era posible, se encontrara hoy aquí,
para decir á los tribunales que no solo están en el
caso de admitir los recursos que sobre actas electo-
rales se les presentan, sino que deben recibir todas
estas causas de oficio.

Siento que no se halle presente dicho señor mi-
nistro, porque creo que los futuros políticos están me-
jor aquí que fuera de aquí.

El señor PRESIDENTE: No hallándose presente el
señor ministro de Gracia y Justicia, se pondrá en su
conocimiento lo que acaba de manifestar el señor
Jove.

El Sr. VINADER: He pedido la palabra para pre-
sentar varios documentos referentes á las actas de
Torre de Peñafiel y de las islas Baleares, con documen-
tos referentes á estas últimas, en que se prueba que no
ha podido el diputado electo conseguir el acta origi-
nal, acerca de lo que deseaba dirigir una pregunta
al señor ministro de la Gobernación.

El señor PRESIDENTE: No puedo consentirle, si
el señor ministro no está dispuesto.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Por mi
parte puede hacer la pregunta.

El Sr. VINADER: Desearía saber si el señor mi-
nistro sabe que un alcalde de las Baleares retuvo el
acta del diputado proclamado, prefiriendo entregarla
al gobernador, que tampoco se la dió al interesado;
y desearía que el señor ministro adoptara las dispo-
siciones convenientes para evitar ese abuso.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: No tengo
noticia de lo que dice el Sr. Vinader; procuraré ad-
quirirla para contestar.

El Sr. VINADER: Lo que yo deseo no es que tome
noticia, sino medidas para evitar que se repitan esos
hechos.

El Sr. COLL Y MONCAST: Como gobernador que
he sido de las islas Baleares, diré que no es exacto
que el diputado electo haya acudido al mismo recla-
mando el acta. El elegido no lo fué por su nombre y
apellido propios, y si por el título de marqués de
Campofrío; y en su virtud, habiéndosele reclama-
do las pruebas del derecho para llevar el título indi-
cado, se negó á recibir el pliego en que se le hacía
esta reclamación, por ir dirigido á su nombre y no
á su título; por cuya razón ó causa, que yo no me
permiso calificar, no pudo saber lo que se le recla-
maba; y de aquí es lo que justificándose la persona-
lidad del electo, se retiró el acta.

El Sr. VINADER: Solo he pedido la palabra para
hacer constar que existe un acta en poder del gobier-
no de una provincia.

El señor PRESIDENTE: Queda terminado este in-
cidente.

El Sr. VALERA Y MONTEAGUDO: Tengo el honor
de presentar una exposición de varios electores de
Arcos de la Frontera, pidiendo la nulidad de aquella
elección.

El señor PRESIDENTE: Pasará á la comisión de
actas.

El Sr. IRIBAS: He pedido la palabra para pre-
sentar algunas protestas contra la elección de Peñafiel,
no admitidas por el presidente de la junta escru-
tadora.

El señor PRESIDENTE: Pasará á la comisión de
actas.

El Sr. MUZQUIZ: Acabo de recibir noticia de que
el diputado electo, Sr. D. Cruz Ochoa, mi amigo, al
penetrar por el pueblo de Navarra con ánimo de ve-
nir á tomar asiento en las Cortes, se habían presen-
tado cuatro guardias en la primera casa donde se
detuvo, con orden de prenderle y llevarle á Pamplona.
Pudo evadirse á tiempo, y en su virtud, viéndose
burlados los guardias, han preso al dueño de la casa,
el cual afortunadamente no ha intentado escapar,
y desearía saber en virtud de qué auto ó de qué
causa se ha procedido.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Comprenderá
el Sr. Muzquiz que el ministro de la Goberna-
ción no sabe ni está obligado á saber los autos de

prisión que se dictan por los tribunales. Lo único
que pudo decir es que la prisión no ha sido acordada
por el Gobierno. No sé por dónde he oído que se le
sigue una causa al Sr. Ochoa; y si se ha dictado ese
auto, el Gobierno no lo puede impedir ni mandar.

El Sr. ZABALZA: Hace días que diferentes carli-
stas andan jugando al escondite por aquella frontera;
no sé con qué objeto, pero el hecho es que hace
quince días se ha preso á un tal Espel, titulado ayu-
dante de Rada, que iba en compañía de un Sacer-
dote. También declara este que es inocente; todos
son inocentes, todos son buenos; pero es lo cierto
que sus antecedentes carlistas y la manera de pre-
sentarse no les favorece en nada. Si el Sr. Ochoa
tenía conciencia plena de no tener causa alguna pen-
diente y de que podía venir como diputado, ¿por
qué no venía por la carretera ó ferro-carril, y no
atravesando los montes, sorprendiendo á un cabo de
carabineros? ¿Qué se proponía al venir así? Creo yo
que para venir á Madrid se busca el camino más
propósito

ocasion, que no son exactas. Yo no he hablado nunca de arrastrar al que acepte ó deje de aceptar destino del Gobierno; además, para que sea un mérito no aceptarlo, es menester saber que se ha ofrecido.

El Sr. FORASTÉ: No contestaré á las alusiones del Sr. Gallego Díaz, porque S. S. mismo se ha contestado. Yo no hubiera tocado las incompatibilidades, si no le hubiera visto aceptar el cargo de individuo de la comisión permanente. Reconozco con gusto que ha hecho servicios á los republicanos, y á esto me refería cuando he manifestado que le debía favores.

El Sr. PEÑUELAS: Como el acta ha sido impugnada, y el candidato electo ha hecho una cumplida defensa, á mi solo me toca decir que á la comisión auxiliar de actas no le corresponde entrar en la cuestión de incompatibilidad que el Sr. Forasté ha suscitado.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Desearía que se fijase en esto una jurisprudencia, á fin de que se sepa si puede ejercer el cargo de individuo de la comisión permanente de actas uno que mañana puede ser declarado incompatible.

El Sr. PEÑUELAS: La comisión auxiliar no puede menos de atender á lo que manda el reglamento, y nada se dice en él acerca de este caso. Esto debió tenerse en cuenta al hacerse la ley electoral.

El Sr. DIAZ QUINTERO: No sé pudo tener, porque esa fue una de las leyes que aquí se votaron á calcauerda.

No habiendo ningún otro señor diputado que tuviera pedida la palabra en contra, fué aprobada el acta y admitido como diputado el Sr. Gallego Díaz.

Sin discusión fueron aprobadas las de los señores Romero Giron y Soler.

El señor PRESIDENTE: Quedan proclamados diputados los Sres. Nuñez de Arce, Alvarado, Merelo, Delgado, Gallego Díaz, Romero Giron y Soler.

Sin discusión fueron aprobadas las actas de Hellin, Alhama, Daimiel, Almagro e Ibiza, y admitidos como diputados los Sres. Moya, Chacon, Ibarrola, Peñuelas y Palau, que fueron proclamados como tales por el señor presidente.

Se leyó y quedó sobre la mesa un dictamen de la comisión de actas proponiendo la aprobación de las de 102 distritos.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana: los dictámenes de que se acaba de dar cuenta.

Se levanta la sesión.

Eran las cuatro menos cuarto.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Gaceta de hoy.)

VERSALLAS, 12 (á las once y cincuenta y cinco minutos de la mañana).—El encargado de Negocios de España al ministro de Estado:

«La situación no ha variado desde ayer. Continúan saliendo tropas con el objeto de ocupar las posiciones convenientes para el ataque que tendrá lugar en breves días.

Llegan otras de los departamentos y de las que han estado prisioneras en Alemania.

El número total hasta hoy será de 100,000 hombres, y pronto llegarán hasta 150,000.

El príncipe Alberto de Sajonia, general en jefe del ejército prusiano, ha declarado en estado de sitio el territorio que ocupan sus tropas.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 12 (á las cinco de la tarde: por el cable anglo-portugués).—Hoy se han cotizado:

Consolidados ingleses, á 93.
3 por 100 francés á 50 3/4.
3 por 100 español á 30 3/4.

BRUSELAS, 12.—Ha llegado el plenipotenciario dinamarqués.

No se ha señalado para esta semana ninguna reunión de la conferencia que debe ocuparse de la paz definitiva entre Francia y Prusia.

Escriben á La Epoca de Versalles con fecha 9 de Abril:

«La jornada de ayer ha sido mala bajo el punto de vista militar. Sin embargo, se ha empleado por una y otra parte á preparar los medios de ataque y defensa.

Se ha creado una gran plaza de armas en Courbevoie, cerca del puente de Neuilly. Se ha establecido en esta última posición una batería de sitio que procura hacer brecha en la cortina que corre de la puerta de Ulrich (Emperatriz) á la de las Termas.

Los insurrectos combaten esta batería desde la muralla con sus piezas de 12. El Monte Valeriano trata de desmontar las piezas de los insurrectos con una batería de 21 corto, instalada ayer.

Así se ha pasado el día por este lado.

Del lado de Chatillon, Issy y Vanves han cañoneado la plataforma y el reducido. Este y las baterías volantes devuelven proyectil por proyectil á los fuertes.

Resultados materiales del día: muerte del general Pechot de resultados de su herida de la víspera; un jefe y tres subalternos heridos en Chatillon; 500 soldados heridos entre ayer y anteayer; 500 prisioneros traídos á Versalles; cuatro cañones, dos obuses y un obús tomados á los insurrectos el 7, y conducidos el 8 á esta plaza.

Del lado de Ainiens, nada decisivo.

En suma: la situación militar en el momento en que escribo (medio día del 9), es la siguiente:

En Neuilly el ejército de Versalles bate la brecha y prepara sus columnas de ataque para entrar en París por el Arco de Triunfo y los Campos Elíseos.

Los insurrectos concentran fuerzas en los Campos Elíseos para resistir, y si les es posible, recuperar el puente Neuilly.

En Ainiens las tropas se disponen á tomar el puente del ferrocarril.

Los insurrectos están parapetados y en número suficiente para defenderlo.

En Chatillon, los nacionales han logrado entrar en el pueblo por pequeños destacamentos y reunirse en número de 12,000. Es probable intenten hoy de nuevo el apoderarse del reducido.

Las tropas se preparan á rechazarlos.

El general Vinoy conserva el mando en jefe hasta el martes, porque ha solicitado, y M. Thiers le ha concedido, este plazo para entrar en París.

Sigue aumentando el efectivo del ejército de Versalles con los prisioneros que regresan de Alemania.

Ayer recibió M. Thiers una nota firmada por Bismarck. En ella el canciller le dice que la Alemania no puede consentir se prolongue indefinidamente la situación actual. Que está decidida á auxiliar al Gobierno en la represión de la insurrección socialista; pero que si llegado el 15 este no ha podido vencer á las tropas alemanas ocuparán París, tanto en interés del orden público, como para garantizar las condiciones del tratado preliminar de paz, que las circunstancias impiden á la Francia cumplir.

Apenas recibida esta nota, en apoyo de la cual se sabe vino orden al primer cuerpo del ejército de ocupación alemán, de prepararse para entrar en París, Jules Favre salió para Rouen á fin de conferenciar con el general Fabrice, plenipotenciario alemán.

París va quedando desierto, y se comprende: además del terror que allí reina, del saqueo y el asesinato, que están á la orden del día, el cañoneo pone en grave riesgo todos los barrios.

Los de los Campos Elíseos sufren con el fuego del Monte Valeriano; los de la orilla izquierda con el de Chatillon; los del centro están amenazados por las baterías de Montmartre, servidas por gente inexperta y brutal, que se prestea de cañonera el puente de Neuilly, envía proyectiles al faubourg Saint-Honoré.

Ayer visité el hospital militar de Versalles. ¡Qué

espectáculo! Docientas amputaciones se ejecutaron en el día de ayer, y solo la mitad fueron coronadas de un éxito relativo.

Bien está preso en Cahors, así como Megy y Cremlieux, los jefes del movimiento en Marsella y Lyon.

El Gobierno ha decidido ya sobre qué bases reeditaría el proyecto de ley reorganizando el ejército, que se propone presentar á la Asamblea.

El resumen de sus principales disposiciones es como sigue:

«A partir de veinte años, todo francés será soldado.

El servicio en el ejército activo durará dos años. Los dos años siguientes, los soldados pertenecerán á la primera reserva, y tendrán asambleas á campo raso, que durarán dos meses cada año.

Durante otros cuatro años, estos soldados pertenecerán á la segunda reserva. Las asambleas serán las mismas que las de la primera reserva.

Los soldados podrán casarse; pero el matrimonio no les eximirá de ninguna de las obligaciones del servicio.

Los derechos electorales no podrán ejercerse sino á partir de los 22 años, al ingresar en la primera reserva.

El presidio de Poissy estaba en vísperas de sublevarse. Los presidiarios estaban armados con los útiles del trabajo. Se ha descubierto y atajado la insurrección.

Termino. Bajo mi ventana pasa un regimiento que marcha á Courbevoie, donde dicen ha empezado el ataque y voy á seguirle.

¡Qué deplorable situación!

Publicamos á continuación el parte oficial del combate del 7 entre las tropas de Versalles y los insurrectos de París, del que ya tienen noticia nuestros lectores:

«Esta mañana, á las ocho y media, la división Montandon y las dos brigadas Gallifet y Besson estaban reunidas en el lugar que les estaba asignado sobre la orilla izquierda del Sena, delante del puente de Neuilly, cerrado por una barricada que habían levantado los insurrectos. Un vivo fuego de fusilería partía de esta barricada y de las ventanas de las casas inmediatas, fuertemente ocupadas por ellos.

A las doce el general Montandon disponía la artillería de manera que pudiese batir de flanco á los insurrectos. La columna de la derecha había llegado cerca del puente; la de la izquierda se aproximaba para tomar posición á la misma altura. A las dos y media la artillería rompía el fuego.

Ocho piezas de á siete lanzaban sus proyectiles sobre la puerta de Mailloil, mientras que cuatro de á doce cañoneaban la cabeza del puente. La artillería de la división Montandon enfilaba y batía la avenida de Neuilly. Los insurrectos respondían débilmente.

A las tres y cuarto se oyó una explosión en la cabeza del puente; era probablemente alguna caja de municiones que había volado.

A las tres y media la infantería se lanzaba sobre el puente y tomaba la barricada, mientras que la artillería lanzaba sus proyectiles por encima de la columna de ataque para apagar el fuego dirigido contra las tropas, y continuaba cañoneando la puerta Mailloil.

A las tres y tres cuartos las barricadas estaban tomadas, las casas de la derecha ocupadas, y levantadas por las tropas obras de defensa en la cabeza del puente.

A las cuatro y media éramos dueños de la posición, y se habían tomado á los insurrectos cuatro cañones, que fueron inmediatamente vueltos contra ellos.

Una vez más el ejército ha llenado con intrepidez la misión dolorosa que le han impuesto los hombres que se han sublevado contra las leyes. La jornada ha sido funesta para ellos, pero ha costado pérdidas sensibles á los que defienden el derecho y el Gobierno legal de la república.

Entre los muertos tenemos el sentimiento de citar al valiente general Besson. El general Montandon ha sido igualmente herido en el brazo. El general Pechot y su ayudante de campo han recibido heridas graves.

Sobre lo que la insurrección parisiense prepara á Francia, dice lo siguiente la Gaceta de Silesia:

«Las últimas noticias de París no son muy tranquilizadoras. Está reconocido que nos hallamos en situación de esperar: PARÍS ESTÁ EN NUESTRO PODER, y la ocupación de las provincias nos ofrece además una prenda segura.

PERO LA ESPERA TIENE SUS LÍMITES, pero esa garantía no nos produce renta, y mas bien perjudica á nuestros asuntos.

Además, no puedo ser indiferente que la anarquía deje á Francia insolente durante años enteros. Si la situación no se modifica muy pronto, Alemania declarará á esos señores de Versalles, don Herren in Versailles que no los reconocen ya como Gobierno de hecho, y que tomará inmediatamente sus medidas para establecer uno.

En el mismo sentido y con la misma claridad se expresan otros periódicos alemanes tan autorizados, indicio que, unido á las recientes declaraciones de M. de Bismarck, es de una gran importancia en los momentos actuales.

El general Gallifet, de las tropas de Versalles, publicó el día 3 la siguiente orden del día:

«Las bandas de París han declarado la guerra. Ayer, antes de ayer, hoy me han asesinado mis soldados. Declaro una guerra sin tregua ni piedad á esos asesinos. Esta mañana he debido hacer un ejemplar y espero que sea saludable. Deseo no verme reducido de nuevo á un extremo semejante.

No olvidéis que el país, que la ley, que el derecho por consiguiente están en Versalles y en la Asamblea nacional, y no con la grotesca Asamblea de París que se intitula Comuna.

El ejemplar á que alude el general Gallifet es el de haber hecho pasar por las armas en Chatillon á tres guardias insurrectos que habían avanzado hasta allí desde la estación de Rueil, un capitán del batallón número 175, un sargento y un guardia. Inmediatamente después de verificada la ejecución, el general Gallifet se dirigió á la alcaldía y allí redactó á hizo publicar á son de tambor la alocución que dejamos trascrita.

Leemos en un periódico:

«Personas llegadas de París dicen que la población está aterrada, y que la causa de no haberse insurreccionado otras poblaciones es el haberse reunido en aquella capital los turbulentos de todo el país.

Hay robos y venganzas particulares, temiendo un saqueo general.

Como no hay verdadero sitio, se cree que es difícil que el ejército entre en París tan pronto como se había pensado.

Noticias de París, que el Gaulois da por fidedignas, presentan al aspecto de la capital con los colores más siniestros. Los infelices habitantes han llegado á desconfiar unos de otros, á causa de las denuncias. La mayor parte de los hombres válidos abandona sus domicilios por miedo á los enganches forzados. Las mujeres, desamparadas, recorren las calles buscando protecciones diplomáticas para salir de la ciudad á lugares seguros donde depositar lo que poseen de algún valor. Casi todas las casas de banca han suspendido sus pagos; reina en la población la miseria, y las oficinas del Monte de Piedad se ven diariamente llenas de gente que á duras penas logra los préstamos, pues el monte carece de fondos. Finalmente, las calles, ocupadas de día por piquetes de Guardias nacionales que con feroz continente y terribles amenazas detienen á los transeúntes y les obligan á tomar el fusil, de noche son recorridas por bandas de ladrones, hombres y muje-

res, que se dedican libremente al saqueo de las casas.

Son notables las repetidas modificaciones que se efectúan en la comisión ejecutiva de París. El día 3 se componía de los Sres. Bergeret, Eudes, Duval, Lefrancais, Félix Pyat, Tridon y Vaillaut.

El día 4 de los Sres. Bergeret, Delescluze, Duval, Eudes, Pyat, Tridon y Vaillaut.

Por último, el día 5 su personal era como sigue: Courmet, Delescluze, Pyat, Tridon, Vaillaut y Vermonet.

Refiere un corresponsal extranjero cuál ha sido la suerte de los Arzobispos de París desde 1789 á la fecha.

En 1793 el Arzobispo Juigné fué guillotinado.

En 1815 el Cardenal Maury tuvo que refugiarse en Roma con la familia Bonaparte.

En 1830 Monseñor de Quelen fué perseguido por la demagogia, su palacio saqueado, y después derribado. La persecución clandestina del Prelado duró varios años.

Su sucesor Affre murió sobre la barricada del faubourg Saint-Antoine en Junio de 1848.

Monseñor Sibour, que le sucedió, fué asesinado por Verger en 1857.

El Cardenal Morlot ofició en paz.

Monseñor Darboy ha sido preso por los insurrectos actuales.

En lo que va de siglo solo tres Arzobispos de París no han perecido de muerte violenta.

Dice un periódico:

«Durante el día 8 el cañoneo fué terrible en la parte occidental y meridional de París. Los cañones de 24 del Monte Valeriano tronaron con gran violencia. Otras piezas de 24 colocadas en la barricada del puente de Neuilly, tomada el día anterior, hacían la avenida del mismo nombre. Entre los fuertes de Vauves é Issy y la meseta de Chatillon se cambiaba un fuego vivísimo. Los fuertes han sufrido mucho; las obras de tierra no existen ya; las paredes de la contrascarpa se están desmoronando, y es tan probable la eventualidad de un asalto, que los comunistas no abandonan un momento las trincheras que durante el sitio se abrieron delante de los fuertes para protegerlos.

Con eso y todo, los insurrectos han rectificado la puntería, de modo que hacen muy difícil para la tropa su estancia en la meseta de Chatillon. El día 7 fueron heridos tres oficiales por los cascos de las granadas.

En París toma la emigración proporciones considerables: en el boulevard Saint-Michel, antes tan animado, apenas se ve gente, los cafés están poco concurridos y la mayor parte de las tiendas cerradas. Lo mismo sucede en el boulevard Monparnasse.

Los conventos han sido abandonados, y religiosos y religiosas se hallan dispersos. Muchos se han ausentado de París, y los menos están albergados en casas de amigos aminoros.

En ciertas iglesias se ha suspendido la celebración de las funciones religiosas. En ninguna parte se han atrevido á predicar los eclesiásticos.

Los liceos y colegios han enviado los alumnos á sus casas, y la mayor parte de los institutos libres han seguido ese ejemplo, de modo que la enseñanza secundaria ha quedado suprimida por completo en París.

El día 8 no ofreció cosa notable en las inmediaciones de París, bajo el punto de vista de las operaciones militares. Desde por la mañana la division Grenier reemplazó en las posiciones de Neuilly á la division Montandon y la brigada Besson. Los trabajos que tenían por objeto establecer una plaza formidable de armas en la cabeza del puente de Neuilly han sido llevados con la mayor actividad. El general Pechot, herido gravemente el 7, ha sucumbido de resultados de sus heridas. Las tropas leales ocupaban las casas á derecha y izquierda delante del puente, hasta la altura de la iglesia de Neuilly.

Los insurrectos se han refugiado en el recinto y han amontonado sobre el baluarte de la puerta Mailloil una artillería formidable que el Monte Valeriano está batiendo todo el día.

Por el lado de Chatillon, los fuertes de Issy, Vanves, Montrouge y Hautes-Bruyères, de que están posesionados los insurrectos, estuvieron haciendo disparos todo el día, pero sin causar daños de consideración, pues solo hirieron á tres.

En Asnières, la agitación había sido grande, el puente de barcas fué cortado, pero no han avanzado los insurrectos por ese lado.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 13 DE ABRIL DE 1871.

EL VENGADOR.

La mayor parte de los periódicos liberales hablan estos días con susto y muchos de ellos con espanto de una sociedad que, exparada, sin duda, por toda Europa desde hace pocos años, ha comenzado en España á propagarse de un modo extraordinario, primero á la sombra de la revolución de Septiembre, amparo de todos los errores y de todos los crímenes, y después, con el influjo de los acontecimientos de París, donde el socialismo es hoy por hoy dueño de la situación.

Esa sociedad, de que ayer dimos alguna noticia, es La Internacional, y en ella parece que están afiliados gran número de menestrales y trabajadores á quienes se les ha ofrecido acabar con la tiranía de la riqueza, de la autoridad y de todo Gobierno, emancipando para siempre á los proletarios, que deben ser, en el concepto de los socialistas, los únicos componentes de la familia humana, pues solo de sus derechos se trata, negándose los derechos del resto de los ciudadanos.

Los periódicos liberales, como hemos dicho, hablan con espanto de esa sociedad, relacionada tal vez íntimamente con la masonería: dan el grito de alarma al ver los manifestos que publica, en que, por justificarse, se condena, y al saber las ideas que se emiten en las conferencias de obreros celebradas en San Isidro. Todos esos diarios pintan con los más vivos colores la situación de Francia, y sobre todo, el saqueo y los asesinatos de París, para advertir al pueblo español de los peligros que corre si presta atención á las predicaciones de los demagogos. Y con eso, y con añadir algunas frases de relleno para demostrar que la libertad y el progreso no tienen nada que ver con esos delirios, nuestros revolucionarios templados se quedan satisfechos y tan seguros del feliz consorcio del orden con la libertad.

¡Pobre sentido común! ¡Pobre y desventurada lógica! Desde que la luz del saber alumbró todos los horizontes, estamos condenados á sufrir el yugo de la necesidad.

Parece imposible que vengan hoy á atronar nuestros oídos con dolientes quejas y gritos de espanto los que tan sabiamente se burlaban hace algún tiempo de los angustiosos de Donoso y Augusto Nicolás, Balnes y otros pensadores católicos, á quienes la rectitud de sus ideas y la seguridad de su lógica habían revelado el próximo triunfo del socialismo, engendrado por la secta liberal.

Decían ellos á los ilustradores de su tiempo, de este capullo que formais, en cuyo seno habeis sepultado el cadáver de la fé cristiana, saldrá dentro de poco la crisálida socialista; y los ilustradores se

reían desdeñosamente de los pobres oscurantistas, y los llamaban insensatos Jeremías, aves de mal agüero y otras indezas por el estilo.

Peró los sucesos siguen su camino empujados por la lógica de las ideas, y al fin ellos dicen con su persuasiva elocuencia quienes eran los insensatos y quienes los juiciosos y previsores.

Al fin la insensatez católica, ya teniendo razon, mientras la sabiduría liberal, toda trémula y azorada, se convierte en Jeremías, en ave de mal agüero y anuncia á los pueblos su próxima disolución, si no cierran los oídos á las seductoras promesas del socialismo y la demagogia, que bajo su palabra de honor, nos dan la seguridad de que han de librarnos de los Curas, de los ricos y de los Gobiernos.

La Internacional, que ha visto emanciparse al Estado y al individuo de la autoridad de la Iglesia, aquel con el pretexto de que es independiente de toda religión positiva, y este con la excusa de que la conciencia debe ser libre, ha pensado en que esta emancipación no era todavía eficaz para establecer la verdadera igualdad en el mundo, y propone y promete llevar á cabo la emancipación absoluta de los trabajadores y proletarios que se encuentran aun sometidos al yugo feroz de la riqueza y del Gobierno.

El fondo del programa demagógico se reduce á esta sencilla fórmula: abajo los ricos y abajo los Gobiernos! fórmula que por su misma sencillez está al alcance del hijo más humilde del pueblo!

No es maravilla que en las conferencias de San Isidro se aplauda con estrépito este programa cuyo desarrollo no há menester de filosóficas explicaciones. Y después de todo, por muy horrible que sea el propósito de esos buenos emancipadores del género humano, de esos doctores de escoplo y lezna nadie puede negarles que están en su perfecto derecho, dado el liberalismo, para sacar todas las consecuencias posibles de los principios que les han enseñado y que están hoy vigentes en los países latinos.

Que quieren abolir la propiedad y la herencia. ¿Y qué? Comprendemos que este intento no agrade al Sr. Ruiz Zorrilla, por ejemplo, que es un gran propietario, ni al opulento D. Francisco Serrano y Dominguez. Pero ¿acaso no han sentido ellos las premisas de esa consecuencia que hoy sacan los socialistas emancipadores del linaje de Adán?

El Sr. Zorrilla en nombre del Estado se incautó de las alhajas de las iglesias, de los cuadros y objetos artísticos que le parecieron bien, después que los antecesores del Sr. Zorrilla habían desamortizado los bienes eclesiásticos. ¿En qué principio de derecho se fundaban el Sr. Zorrilla y sus antecesores? En ninguno. Dijeron pura y simplemente que era útil para el Estado, y que el Estado podía hacer lo que le diera la gana de sus bienes, y la desamortización y la incautación se llevaron á efecto. Pues el socialismo, por conducto de La Internacional, dice, y dice bien, que no hay diferencia ninguna entre los bienes del Clero y los bienes del Sr. Zorrilla, por ejemplo, y puesto que el Estado es árbitro de disponer de aquellos como le plazca, debe serlo también respecto de los otros, es decir, respecto de todos los bienes particulares. ¿Qué tiene que objetar el Sr. Zorrilla á esta consecuencia natural y profundamente lógica?

El general Serrano firmó el decreto en virtud del cual las Salesas se quedaron sin su convento. No hay abogado que se atreva á sostener ese despojo, ni con arreglo á las leyes antiguas, ni con arreglo á las leyes modernas. Pues mañana, alguno de esos carpinteros ó zapateros que firman el manifiesto de La Internacional y suelen concurrir, según parece, á las conferencias socialistas de San Isidro, será jefe del Estado español, como lo ha sido el mismo duque de la Torre, y por idénticas razones que movieron á este señor á firmar el decreto de despojo contra las Salesas Reales, el carpintero ó zapatero, bajo cuyo dominio vivimos dichosos los españoles, firmará otro decreto incautándose de las posesiones que tiene en la Granja y en Arjonilla D. Francisco Serrano y Dominguez. Seguros estamos de que esta lógica no ha de agrada mucho al duque, ni á la duquesa, ni á los hijos de uno y otra. Pero como la cuestión no es de agrado particular, no es de conveniencia propia, sino de lógica, el general Serrano no tendrá más remedio que sufrir con resignación el imperio del socialismo, como sufrimos nosotros el imperio del general Serrano.

No quieren Gobierno los demagogos, y esto estrémose á nuestros cándidos liberales. ¿Será porque no habiendo Gobierno no hay tampoco despojos? Quien sabe. Pero de todas maneras la demagogia tiene tambien su disculpa en este punto. Se le ha dicho que la autoridad, que el poder, que el Gobierno, procede única y exclusivamente de la voluntad humana, que el pueblo es soberano y por lo tanto, que ni Dios mismo está por cima de las determinaciones del pueblo.

Consecuencia: luego nosotros, si conquistamos el poder y somos más en número que nuestros enemigos, tenemos derecho indudable á abolir el Gobierno, y con él todas las instituciones sociales y políticas que nos estorben.

La autoridad procede del hombre; pues un hombre vale tanto como otro, y no es humillante y vergonzoso que el ser humano doble su cabeza ante un igual suyo? Se comprende que, admitido el principio de que la autoridad legítima procede de Dios; un hombre obedece á otro, no por ser hombre, sino por la autoridad que en sí tiene y cuyo origen es tan alto. Pero si todo es humano en el Gobierno, ¿qué razón hay para exigir del hombre una sumisión servil y degradante?

Así discurre el socialismo, y por más que espante á los liberales que le han engendrado, el socialismo discurre con lógica.

Chillad, doctrinarios; pero sabed que ese monstruo viene á vengar vuestros errores y vuestros crímenes. Viene á aplastaros con vuestras mismas armas.

Nosotros, víctimas de vuestras iniquidades, pediremos á Dios que pase pronto la horrible tempestad, pero proclamaremos una vez más, al ver vuestro castigo, que la justicia eterna no falta nunca.

¡Ahora si que no podrán negar los carlistas, exclama El Imparcial, que entra en sus propósitos el restablecimiento de la Inquisición y de los diezmos y primicias, y la devolución á sus legítimos dueños de los bienes vendidos como nacionales. ¡Ahora no se trata de indicaciones, se trata de declaraciones hechas!

Cualquiera al leer esto creería que El Imparcial iba á sacar á luz algún documento fehaciente y de persona autorizada. Con curiosidad y hasta con ansiedad hemos seguido leyendo el artículo del diario cimbrio y ¡oh desengaño! nos hemos encontrado con un titulado manifiesto dirigido á los electores del distrito de Chantada (Lugo), que empieza con esta invocación: Hermanos. En tal documento redactado en la forma más grotesca posible, se dice efectivamente que es menester aprovechar los momentos para traer en triunfo al señor

D. Carlos VII, restablecer la Inquisición y los diezmos y primicias, y devolver los bienes nacionales á sus legítimos dueños. Pero ¿quién firma semejante papel? No es esto lo menos gracioso. No lleva más firma que esta: Varios electores carlistas.

«Este notable manifiesto, dice El Imparcial, dirigido á los electores del distrito de Chantada (Lugo) y que inserta en sus columnas nuestro apreciable colega La Idea, revista semanal de instrucción pública, es un verdadero documento que merece recibir toda la publicidad posible, para que el pueblo español sepa bien á dónde van y qué quieren esos alados de la gente federal.

La ocacion en que se han hecho públicos los proyectos y tendencias de los carlistas, es de las más solemnes en la vida política de los pueblos; es el momento en que los partidos se dirigen al país pidiendo su apoyo, en que los comités electorales se dirigen á los ciudadanos declarando ó afirmando las aspiraciones del partido á que pertenece el candidato que recomiendan, y que, en efecto, ha sido elegido para representar á los carlistas del manifiesto.

No son, pues, afirmaciones sin consecuencia y sin importancia las contenidas en el manifiesto electoral que dejamos copiado.

La seriedad verdaderamente cómica de El Imparcial al hablar del susodicho manifiesto, disimula bastante poco el propósito del diario cimbrio al darle publicidad.

Lo comprendemos: el partido carlista ha adquirido tanto incremento, que los revolucionarios se ven tentados á usar contra él toda clase de ardid para los mismos los de guerra, que los de paz. Pero si todos los ardides de la prensa consisten en inventar documentos como el que se supone dirigido á los electores de Chantada, los revolucionarios van á salir además de vencidos silbados, porque la verdad es que la invención tiene poquísimo chiste y honra muy poco al talento de su autor y de sus patrocinadores.

Entre todos los papeles que quiera publicar El Imparcial y los manifiestos de D. Carlos, hastanote conocidos, saben los españoles todos de buena fé á qué atenerse para juzgar de las aspiraciones de la gran comunión carlista.

Las Novedades dedica hoy un recuerdo á la famosa sesión del Congreso de 5 de Abril de 1851, en la que el Sr. Fernandez Negrete pronunció aquel célebre no de que se tendrá memoria mientras los hombres no olviden que hubo Parlamento en España. El periódico progresista no hace este recuerdo sin su cuenta y razon, antes por

temente que los intereses alemanes pierden mucho y no pueden consentir que la anarquía continúe imperando en París. De este lenguaje de la prensa y de las declaraciones del conde de Bismarck se deduce que el Gobierno alemán tiene intención de auxiliar al de Versalles á sofocar la insurrección, ó de tomar esta empresa á su cargo.

Si esta ha de ser la solución, que es lo probable, cuanto más pronto empiecen los alemanes á combatir á los demagogos franceses, mejor para Francia y para Europa. Por compasión á los desgraciados que viven bajo la tiranía de los rojos, ya que no fuera por los gravísimos peligros y males de todo género que se siguen de la insurrección, debe procurarse á toda costa que termine cuanto antes el odioso espectáculo de la demagogia más desenfrenada imperando en París y amenazando á Francia.

Una carta de Florencia que publica un periódico liberal, dice que la comisión de católicos ingleses, de cuya entrevista con Pío IX hemos dado ayer cuenta, era portadora de un millón quinientos mil francos para el Papa, y de un mensaje escrito en una tira de pergamino de cinco metros de largo, con arabescos de colores y oro, y sus firmas y sellos heráldicos.

Esta misma carta reconoce que Pío IX necesita dinero, pues tiene que sostener á infinitas de personas, sin contar la administración papalina, el tribunal mayor, los lacayos y guardias suizos. Y la importancia de la administración lo prueba el crecido número de empleados que perciben sueldo del Papa por haberse negado á prestar juramento al Gobierno lorenino, y á quienes el Papa y los católicos no quieren abandonar á la miseria.

La misma carta dice luego otras cosas, que, según declaraciones de los periódicos romanos no tienen fundamento, pero que repite con insistencia, no sabemos por qué, la gente revolucionaria de Italia. Nos referimos á la supuesta inminente cruzada, acerca de la cual dice la carta lo siguiente:

«Si las potencias no quieren restaurar al Papa, el mismo y sus partidarios pueden intentar.

Según los alistamientos activamente: á cada uno de los alistados se les pagan dos francos desde el mismo día que presten juramento de fidelidad. Los sueldos y demás cruzados se alojan á su llegada en la Longara.

La escuadrilla que se armó en Spezia y Nápoles amenazando á Tínez, al propio tiempo que para impedir cualquier desembarco de cruzados católicos, continúa en espíritu de prestar sus servicios.

Ayer, como habíamos anunciado, celebró la Asamblea general de la Juventud Católica una sesión solemne para celebrar el aniversario del triunfo de Pío IX en 1849. Oportunísimo fué el acuerdo, porque en estos días de persecución y de duelo, en que Pío IX está cautivo, conviene recordar á los católicos como á los ímpios las victorias de la Santa Sede; á los primeros para que no desmayen; á los segundos de la fe para que se convenzan de que no pueden prevalecer contra la Iglesia.

El Sr. Pérez Hernández, encargado del discurso, cumplió dignamente su cometido, pronunciando una elocuente peroración llena de profundos conceptos, que arrancó en muchas ocasiones nutridas salvas de aplausos. El joven orador hizo ver que en estos calamitosos tiempos hay grandes esperanzas de restauración y del triunfo de la Iglesia, y auguró próximas glorias á la Santa Sede, y grandes castigos á sus perseguidores.

Para conocimiento y satisfacción de los católicos allí reunidos, se leyó el telegrama del Cardenal Antonelli enviando la bendición del Papa á la Asamblea, siendo escuchado de pie por el reverente concurso, y acogido al grito unánime de ¡viva el Papa rey!

Leyeron después varios representantes de provincia y académicos de Madrid, preciosas composiciones que fueron muy aplaudidas, y la sesión terminó á las diez de la noche en medio del mayor entusiasmo de la numerosa y escogida concurrencia.

Hoy da cuenta *El Imparcial* de haberse aprehendido en las calles de Oviedo un carro con tres cajones de pólvora.

Y no es esto solo, sino que al mismo tiempo los carabineros cogieron en Avilés un gran cajón lleno de cartuchos para fusiles del sistema Remington.

Este divorcio de los fusiles y sus cartuchos propios, nos recuerda aquel anuncio citando al que se hubiera encontrado un guante, para que pasara á recoger el compañero.

Algo así podían hacer los dueños de los fusiles ó los carabineros aprehensores de los cartuchos.

Por lo visto la pólvora anda algo soliviantada en Oviedo, y se ha lanzado á la calle con poca precaución, que se deja ver del primero que encuentra.

Una cosa que nos importa debemos hacer notar, y es que *El Imparcial* no atribuye ya á los carlistas la pertenencia de los mencionados pertrechos de caza, á pesar de que según dice hay algunas personas presas sobre las que recaen vehementes sospechas de conspiración. En cambio dice que para algo más que para luchar en el terreno electoral se han unido en la provincia de Oviedo los irreconciliables enemigos de lo existente.

«Ello dirá.» Así concluye el suelto de *El Imparcial*. Ello dirá, repetimos nosotros, y quizá dirá que todo es un cuento.

El correspondiente de *La Correspondencia Vascongada* censura agriamente la conducta seguida por el general Serrano con el duque de Montpensier, y dice, sin embargo, que no es montpensierista.

Reconoce que la expiación del duque es justa, pero añade que no es D. Francisco Serrano quien debe hacer purgar á su antiguo amigo pecados que entramos con él.

Oigamos al correspondiente del diario bilbaíno:

«El general Serrano, que después de la batalla de Alcolea enviaba un ayudante al duque de Montpensier á darle cuenta del resultado como si fuera ya el rey de España; el general Serrano, que en nombre del duque de Montpensier hizo su alianza con los progresistas; el general Serrano, que no vació en utilizar para la revolución los auxilios de la hueste de San Telmo, ni es ciertamente el que se halla en una situación desolada, para condenar al ostracismo al pretendiente desahuciado; en tanto que el último presidente del Consejo de ministros de la reina Isabel viene á ocupar un asiento en la alta Cámara elegido por las islas Canarias.»

No se de cuándo data el cambio del duque de la Torre, porque si el duque de Montpensier le manifestó su disgusto cuando aquel le anunció que iba á ser regente de una nación sin rey; constáame que después hubo conferencias celebradas al aire libre en la casa de campo, y pocos días antes de que se fuera la candidatura Hohenzollern, el duque de la Torre escribía al de Montpensier que para el no había otro rey de España que el que le ayudó á llevar á cabo la revolución. El día en que el que se halla

desterrado en Baleares quiera romper el silencio, hemos de oír cosas buenas.»

Sobre las cosas de palacio da el mismo correspondiente noticias curiosas, algunas de las cuales son ya conocidas de nuestros lectores.

Ruiz Zorrilla y Martos, hoy muy unidos, están á matar con Ros de Olano, que quiere ser jefe de cuarto de D. Amadeo. Aquellos señores desearían ver á Alaminos ó Milans del Bosch ocupando aquel puesto, á fin de que el duque de Tetuan hiciera dimisión y se le sustituyera con el ilustre Montemar, llamante conde de Rosas. La Tertulia progresista quedaría satisfecha con esto.

Además, el italiano Sr. Dragonetti influye de una manera poderosa, según el dicho correspondiente, en el ánimo de D. Amadeo, muy á disgusto del Consejo de ministros y de los altos empleados de palacio.

Ya con referencia á *La Epoca* dijimos algo sobre este asunto. Por lo visto, la marejada palaciega continúa y amenaza dar al traste con la sólida situación Serrano-Sagasta.

Dice *El Imparcial* que el Sr. D. Gregorio Zabala dió anoche en la comisión de actos «curiosos detalles de la organización, elementos y conducta del partido carlista en Navarra» que impresionaron vivamente á los diputados presentes.

El Imparcial no está bien enterado. El señor Zabala, candidato liberal que ha sido por el distrito de Baztan en Navarra, ha traído un acta que en justicia corresponde al candidato carlista don Eusebio Muquíz. Un diputado carlista y navarro combatió con indestructibles argumentos el acta traída por el Sr. Zabala y este la defendió como pudo. No hubo tales detalles acerca del partido carlista, ni eso venía al caso, ni creemos que pensara en semejante cosa el Sr. Zabala.

En lo que pensaba este señor, que aparece triunfante por 73 votos, era en ver cómo demostraba que están bien quitados al Sr. D. Eusebio Muquíz 103 votos que se le han quitado, porque en otras tantas papeletas no decía Muquíz, sino Muquíz.

De donde resulta que aparecen en el Baztan dos candidatos carlistas, uno D. Eusebio Muquíz, y otro D. Eusebio Muquíz, con 105 votos. Excusado es decir que no podía haber duda respecto á la identidad de los que se suponen ser dos candidatos; pero menospreciando el artículo 62 de la ley electoral y las reclamaciones que se le hicieron, el juez de paz supuso una duda donde no existía, y la resolvió á favor de su amigo el candidato liberal.

No fué esta, por supuesto, la única ilegalidad cometida para sacar triunfante al Sr. Zabala; pero á su tiempo hablaremos de ellas.

Mientras los periódicos ministeriales preparan respuesta á la pregunta que les ha dirigido *La Epoca* acerca de las condiciones de un nuevo empréstito del ayuntamiento de Madrid con la casa de los Sres. Erlanger, entérense, por si gustan decir algo, del abuso que denuncia *El Eco del Progreso* en las siguientes líneas:

«Hace algún tiempo, dice, que un periódico llamó la atención del excelentísimo ayuntamiento de esta capital sobre el descubrimiento que tiene á sus acreedores por intereses del papel llamado de sisas; pero esto que es verdad, no es, sin embargo, lo peor en este asunto. Dicho ayuntamiento, obligado por un contrato solemne á la amortización del expresado papel, en cantidad de un millón anual efectivo, mediante subasta pública, cumplió esta condición con toda regularidad hasta el año próximo pasado de 1870.

Pero es el caso, que la mayor parte de los dueños de los títulos declarados amortizados en la subasta última, celebrada en Febrero de dicho año, no han recibido hasta ahora el importe de su amortización, careciendo entre tanto de los capitales que representan, puesto que no les es dado disponer de ellos, y careciendo igualmente de los intereses del dinero que debió haberseles entregado en su equivalencia, ó de los del mismo papel que debían satisfacer por el ayuntamiento, todo con infracción manifiesta de los más triviales preceptos de equidad, justicia y derecho; viéndose privados, por último, hasta del importe de los depósitos que para tomar parte en la subasta tuvieron que hacer en la depositaria de la municipalidad, así como de los intereses que estos mismos depósitos pudieran producir.

Agréguese á lo dicho, la desigualdad que resulta entre estos mismos acreedores, por haber sido satisfechos algunos hace mucho tiempo, y olvidados los más, y no se podrá menos de convenir en que es de urgencia para el ayuntamiento llevar á efecto el pago de los capitales amortizados á que nos referimos, y de rigurosa justicia por lo menos, el abono de los intereses del papel, que no por su culpa han dejado de entregar los tenedores. Esto es lo menos que puede hacerse, porque ni cabe admitir siquiera como razonable el que el deudor, por no tener dinero á su tiempo, además de demorar el pago de sus descubiertos, se niegue á satisfacer los legítimos intereses á que venía obligado hasta hacer aquellos efectivos.»

Mil veces hemos dicho que no todos los filibusteros están en los Estados Unidos y Cuba, sino que los hay en España y muy influyentes y muy poderosos.

El correspondiente de *El Diario de Zaragoza* nos confirma en esta opinión diciendo que aquí, bajo el nombre de radicales, trabajan, intrigando, y logran cuanto quieren esos infames enemigos de la patria.

Para dar una prueba de su astucia, cita el mencionado correspondiente el siguiente hecho:

«Su habilidad es tan extremada, que han proporcionado los fondos necesarios al Sr. D. Nicolás María Rivero, que con estos elementos se decide á publicar su periódico *La Constitución*, siendo director el americano Sr. Azcárate, y redactor el cubano Sr. Labra; y el Sr. Rivero es tan cándido, que cree que estos americanos contribuyen á la publicación de un diario democrático por afecto á estas ideas, cuando lo interesante para ellos es lo que pasa en Cuba y Puerto-Rico.»

Inútil es enunciar la gravedad de las precedentes líneas.

El duque de Montpensier se ha trasladado á Palma para asistir al consejo de guerra que ha de fallar su causa.

Respecto al mismo y al señor conde de Chaste pide el fiscal del consejo, según se nos ha dicho, que se le declare indigno de la consideración de españoles, se les dé de baja en el ejército y se les extraña del reino con arreglo al decreto de las Cortes de 17 de Agosto de 1812, en virtud del cual fué extrañado por no jurar la Constitución el entonces Obispo de Orense.

Los señores Fernández de Córdova, conde de Clavijo y D. Faustino Velasco que han sido puestos en libertad serán juzgados en consejo de guerra el sábado próximo.

Anomalías como las que se ven ahora no se han visto nunca.

Hemos tenido el gusto de abrazar á nuestro muy querido amigo el Sr. D. Antonio Aparisi y Gui-

jarro, que ha llegado esta mañana á Madrid con el objeto de tomar asiento en el Senado, en donde representará á la noble provincia de Guipúzcoa.

Creemos poder asegurar que el elocuente orador carlista hablará al discutir la contestación al discurso de la corona.

Ignoramos el fundamento que tengan los rumores que ayer circularon de haber sido apresado cerca de la frontera francesa un súbdito inglés, agente de *La Internacional*, á quien se le han cogido documentos gravísimos.

Continúa *El Universal* llorando amargamente porque algunas autoridades se han mostrado católicas con motivo de las funciones religiosas de la pasada Semana Santa.

Todavía el periódico progresista, que diariamente cita á media docena de esas personas constituidas en autoridad, no ha acabado de enumerar á todas. Terminará su trabajo? Acaso se lo impida la gratitud á la situación, de la cual tantos y tan buenos destinos ha recibido.

La Esperanza publica anoche las dos siguientes cartas de D. Cruz Ochoa, que refieren circunstanciadamente el grave peligro que ha corrido el joven diputado carlista de ser preso en uno de los pueblos de la frontera. Urge averiguar qué autoridad y con qué derecho ha mandado proceder á la captura del Sr. Ochoa y del Sr. Echeverri, porque si esa autoridad se ha estralimitado, el partido carlista debe llevarla á los tribunales y no parar hasta conseguir que el atropello sea debidamente castigado. Dicen así los documentos á que nos referimos y que copiamos de *La Esperanza*:

«Señor director de *La Esperanza*.

«EPELETTE, 8 de Abril de 1871.—Mi querido amigo: Permítame Vd. que le cuente un atropello horrible.

«Me hallé enfermo hace unos veinte días. Descansando ver si cambiaba de alimentos, de país y de trato de gentes, podía ponerme en disposición de tomar el camino de Madrid, á donde mi deber me llama, y á donde mi quebrantada salud no me deja ir, pasé á Urdax el día 5 por la tarde.

«Al atravesar la frontera me presentó al cabo de los carabineros que la guardaban, y le dije: «Soy Fulano, como Vd. sabe; vea Vd. cómo estoy; paso á Urdax con tal objeto; se lo advierto para que con cualquier pretexto no se me cometa una arbitrariedad con un diputado de la nación.» El cabo se portó bien. Me dejó pasar, añadiéndome que él cumplía su deber.

«Me alojé en casa de mi muy querido amigo don Policarpo Echeverri, situada fuera del pueblo, á unos cuarenta pasos de la frontera. Al día siguiente, cuando me levanté de la cama para dirigirme al pueblo, recibí un aviso de que se me iba á prender, y de que sin perder momento entrara en Francia.

«A consecuencia de la mala noche que pasé, me hallaba en aquel momento peor que nunca. Mi intención primera fué, sin embargo, aguardar á mis atropelladores envuelto en el manto de los derechos individuales que al ciudadano declara la Constitución, y á la inviolabilidad que la misma Constitución da al diputado; mas la flaqueza de mis fuerzas físicas para arrostrar las consecuencias del atropello me decidieron por hacer lo que mis buenos amigos me aconsejaban. Pasé, pues, como pude á Francia, y como pude también me restituí á mi habitual morada.

«A la hora que se me indicó en el aviso, la Guardia civil del puesto se presentó armada, con el objeto de prenderme, en casa de mi amigo D. Policarpo. Como el pájaro había volado, los cazadores nada pudieron hacer. De creer era que todo hubiese concluido así. Pues no, señor: ayer por la tarde se presentó de nuevo la Guardia civil con un oficial del mismo cuerpo que vino de Elizondo, en casa de mi amigo; lo hizo preso, y se lo llevó á Elizondo.

«Que en Navarra no hay derechos individuales, lo sabía; que en Navarra no vale nada para los carlistas ni aun la inviolabilidad del diputado, no lo creía; que en Navarra sea un crimen el tener amigos carlistas, y estando enfermos, ejercer con ellos la hospitalidad, no me lo había imaginado siquiera; mas lo acaeció en Urdax demuestra que en Navarra nada valen ni la ley, ni el fuero, y que en ningún tiempo, ni en pueblo alguno, ha habido despotismo tan horrible como el que en pleno siglo XIX, y en una situación democrática, está sufriendo la inmensa mayoría de Navarra.

«No puedo más.

«Suyo.—Cruz Ochoa.»

Señor director de *La Esperanza*.

«EPELETTE 9 de Abril.—Mi querido amigo: Vuelvo á molestar á Vd. para decirle que, según las noticias que nuevamente he recibido acerca del atropello que referí en mi carta de ayer, el autor principal del hecho es el coronel de carabineros que reside en Elizondo.

Todos los demás que han intervenido no están exentos de responsabilidad, aunque hayan obrado en virtud de obediencia, porque en tales casos esta no es obligatoria, según la Constitución; pero el que según parece, es el principalmente responsable es el ya citado coronel de carabineros, el cual está tan seguro de la impunidad, que manda á paseo, ó poco menos, á quien, lastimado ó sorprendido de la prisión de mi amigo el Sr. Echeverri, le pide explicaciones. Si en España hubiera justicia, á todos los atropelladores se exigiría la responsabilidad en que han incurrido; pero... vamos, mejor es no continuar. El caso es que mi amigo, que ejerce la profesión de comisionista, ha sido llevado de Urdax á Elizondo, y de Elizondo á Pamplona, de donde no sé cuándo volverá, con notable detrimento de sus intereses, y solo por el hecho de haberme dado hospitalidad.

«No quiero hacerme eco de lo que de público se dice en algunos pueblos españoles y franceses fronterizos sobre el mal trato que se me pensaba dar si se me hubiese oído. Después de lo sucedido con Hierro, quien no tiene por cosa natural cualquiera tropela, cuando se trata de amigos de Escoda y Lagunero, tan íntimos con el Sr. Aldanesi, que es, si no estoy equivocado, el coronel de carabineros de este distrito?

«Tampoco quiero detenerme en contar lo que se dice sobre el móvil de la conducta del coronel en cuestión. Mas no me parece excusado añadir que en cuanto me hallé en disposición de ponerme en camino, iré á Madrid, y que por mucho que haga el Sr. Aldanesi para detenerme en Francia, no logrará sus deseos, así como, puesto ya en Madrid, tampoco logrará lo de tenerme parada la lengua cuando se trate de señalar con sus pelos y señales, como vulgarmente se dice, ciertos acontecimientos.

«Adios. De salud, digo mejor. Suyo como siempre.—Cruz Ochoa.»

El *Irurac-bat*, periódico liberalísimo de Bilbao, pinta de la siguiente manera el hermoso derecho legítimo conocido con el nombre de sufragio universal.

«Lo peor del caso es que así, y por tales artes, se llega á la corrupción política que nos devora. Perder una elección es para un gobernador perder el destino, comprometer su carrera y el pan de sus hijos; descender de la casi riqueza á la casi miseria, y acreditar, además, que se carece de habilidad, de tacto y talento para vencer á las oposiciones. La censura, por tal causa, es, pues, la ruina y la deshonra. El Gobierno da ántes á su delegado en provincias lo que vulgarmente llamamos todos carta blanca; pone á su disposición los empleados, los

militares, la magistratura, los expedientes, las contribuciones, los destinos y las mercedes y condecoraciones; le autoriza para todo, con tal de que sepa guardar las formas; si, después de esto, el gobernador no triunfa, no tiene hasta cierto punto merecida la nota de inepto, y por consiguiente su inmediata cesantía? Y como lo que acontece con el gobernador sucede también con el secretario del gobierno y con el administrador económico, y con el juez, y con el más humilde empleado, resulta que aquí la administración pública y la política son una misma cosa, y que por consiguiente, las elecciones serán siempre un semillero inagotable de abusos, atropellos é ilegalidades.»

Se nos figura que difícilmente podría un periódico carlista dar un varapalo más contundente al sistema parlamentario.

De *La Correspondencia*:

«La minoría republicana parece que apoyará la incompatibilidad de los Sacerdotes que ejercen jurisdicción y han sido electos diputados, como, por ejemplo, la del Dean de Coria, Sr. Pasalodos.»

Ante todos los Deanes no ejercen jurisdicción de ninguna clase y solo son presidentes de los Cabildos cuando falta el Prelado. En segundo lugar, la jurisdicción eclesiástica no es ya verdadera jurisdicción dependiendo solo como depende, en virtud de la libertad de cultos, de los fieles que por un acto espontáneo de su voluntad se someten á ello. Entre esta voluntaria sumisión y la forzosa sujeción á las autoridades civiles, hay para el caso de que hablamos, tanta distancia como del no sé al ser. Busquen, pues, los candidatos derrotados otro recurso, que ese no basta ni aun en Congresos revolucionarios para abrir las puertas de las Cortes.

Ayer á última hora recibió el Gobierno un despacho del representante de España en Washington, manifestando que el día anterior había firmado el armisticio con los representantes de las repúblicas del Pacífico, presidiendo el acto el secretario de Estado en representación de los Estados Unidos como noticia mediadora.

El convenio tiene siete artículos. Las partes contratantes se obligan á no romper de nuevo las hostilidades sin previa notificación que se hará por conducto de la república anglo-americana y deberá preceder tres años lo menos á la ruptura. Durante el armisticio el comercio entre España y las repúblicas será completamente libre. Continuarán las conferencias para el ajuste del tratado de paz definitivo y las notificaciones del convenio de armisticio deberán ser cangeadas dentro de los cuatro meses, siguientes á la fecha que lleva.

Hé aquí un nuevo rasgo de la situación que vino á devolver la honra á España restableciendo el imperio de la moralidad. Dice un periódico:

«Hemos visto con la mayor extrañeza un ejemplar de las circulares dirigidas á los ayuntamientos de España por una agencia de negocios, al frente de la cual figura el nombre de un diputado á Cortes y funcionario público además.

El escándalo es tal, que no nos atrevemos á dar ese nombre al público, si bien esperamos que esta advertencia sirva al Gobierno y al interesado, aunque en realidad no sea otra cosa que un nuevo punto negro entre tantos otros.»

Recomendamos el asunto á *El Imparcial* tan dado en otros tiempos á estas materias. El diario cimbrio convendrá con nosotros en que al menos por el que dirán se deben cubrir las apariencias. Porque pasa ya de castaño oscuro la frecuencia con que se denuncian en el día los grandes escándalos.

En Alcoy se trata de fundar la *Juventud Católica*; ahora es ocasión de que todos los jóvenes católicos, poseídos de noble emulación, se apresuren á hacer lo mismo que los de Alcoy.

Ayer se hundió el puente de Vilches en el momento que pasaba un tren de mercancías.

Todos los vagones cayeron al río, ocasionando la muerte de tres personas y heridas á otras dos.

El río lleva gran caudal de aguas, por cuyo motivo, no siendo posibles los trabajos interin se construye un puente provisional, se ha suspendido la circulación de trenes de Andalucía.

Esta noticia desfigurada, dice un periódico, dió anoche margen á multitud de rumores, ninguno de los cuales tiene fundamento.

Sin duda por esta causa no hemos recibido hoy el correo de Andalucía.

Según *El Imparcial* se asegura que en el próximo presupuesto de la Guerra figura en la partida correspondiente el aumento de 1,000 hombres en el instituto de la Guardia civil.

Parece que ha sido puesto en libertad el inspector que fué del cuerpo de orden público del distrito del Congreso, D. Andrés Valencia, preso á consecuencia del atentado cometido contra la persona del general Prim en la noche del 27 de Diciembre del año próximo pasado.

En un periódico de Valladolid de ayer leemos lo siguiente:

«Ayer vimos una carta de Madrid en que se aseguraba que el acta del distrito de esta capital ha sido declarada grave y que el Sr. Lagunero sería proclamado diputado en vez del Sr. Muro. Nada nos admira, porque este sistema desconocido en los ominosos tiempos del ominoso González Brubo, no es nuevo en esta provincia, y en más de una ocasión ha sido ejecutado para inutilizar á los elegidos como de oposición.»

El domingo por la noche hubo en Castellón un choque entre soldados y paisanos, resultando un muerto y un herido de aquellos, y cuatro ó cinco heridos de estos.

El mismo día por la tarde llegaron á dicho punto dos compañías del batallón de Barbastro, que estaban de columna en el Maestrazgo.

Ayer copiamos un suelto de *La Epoca* relativo á la causa del Excmo. señor Cardenal Arzobispo de Santiago, y hoy, mejor informados, podemos rectificar las noticias del diario conservador.

Su Eminencia tiene procurador que le representa y abogado que le defienda, y lo son respectivamente los Sres. Galdino y Nacón.

El representante de la ley pidió en efecto la pena de 24 meses de destierro y 450 duros de multa contra el señor Arzobispo, pero este se renuncia á defenderse por no reconocer competencia en el tribunal civil para juzgar de un supuesto delito eclesiástico, limitándose á interponer y discutir la excepción de incompetencia.

Esto, y no lo que refiere *La Epoca*, es lo cierto, según nuestras noticias.

Es curioso lo que dice un periódico á propósito de las cédulas:

«No terminaremos sin hacer una observación. En todas las cédulas que se expiden gratis se hace constar que la persona á cuyo favor se ha extendido es pobre de solemnidad. Debiendo obtener esta clase de cédulas todas las señoras é hijos de familia, cualquiera que sea la posición oficial de sus esposos ó padres, va á ocasionarse el fenómeno de que la rei-

na consorte y todas las esposas de los grandes de España, títulos del reino y capitalistas van á ser pobres de solemnidad.

Ahora bien: ¿podrán litigar en concepto de pobres de solemnidad los dueños de estos documentos?»

CORREO DE HOY.

Los periódicos franceses que hoy recibimos dan cuenta de los combates de los días 8 y 9 entre las tropas de Versalles y los insurrectos de París. *Le Mot d'Ordre* dice que las pérdidas de estos han sido en los dos días, 223 muertos y 435 heridos.

Su *Diario oficial* es cada día más sobrio en dar noticias sobre los movimientos militares; no ha confesado derrotas, pero tampoco se ha permitido grandes exageraciones en contrario sentido. Hé aquí lo que dice sobre las operaciones militares del 9:

«Desde las primeras horas de la mañana se empezó un nutrido fuego de artillería en las direcciones de Neuilly y Vanves.

Hacia el Oeste, el movimiento general de retirada señalado ayer se acentúa por la parte de Versalles.

A las ocho se empezó un nutrido fuego de fusilería en la avenida de Neuilly; los Vengadores (este es el título de un batallón) desplegados en guerrillas, han avanzado; protegidos por el fuego de la guardia nacional, han obligado á los versalleses á repliegarse; nosotros ocupamos en este momento las mismas posiciones que ayer.

En Issy nuestra artillería ha avanzado, apoyada por la guardia nacional, y ocupa sólidamente fuertes posiciones.

El pueblo de Bagneux está completamente libre. El general Besson que mandaba las fuerzas de Versalles, fué muerto ayer en Neuilly durante el combate.

La *France* y otros periódicos y cartas dan cuenta de los desperfectos causados por las bombas; hé aquí los principales:

«En la calle de Fergoleso, donde había una ambulancia cuando París era sitiada por los prusianos, no puede ahora permanecer con seguridad; han caído en ella varios proyectiles.

«En la Avenida del Grande Ejército, ó sea entre el Arco de la Estrella y la puerta de Neuilly, cayeron ayer varias granadas, algunas de las que tocaron al citado Arco.

Otra granada reventó en la esquina de la calle Mac-Mahon, que es la denominada antes calle de Morry.

En la calle de la Arcade cayó á eso de las nueve una granada en una panadería donde estaba. La dueña de la casa murió en el acto; otra persona que allí había perdió una pierna.

A eso de las doce, en la avenida del Sena, había un grupo en la acera frente á la casa núm. 67. Cayó allí una granada que se hundió en el asfalto; instantáneamente, y una mujer á la que un casco le quitó el ojo izquierdo y parte de la cabeza. Fue recogida viva, pero en un estado espantoso y desesperado. Un gran charco de sangre señala en la acera el lugar de esta triste escena.

Poco después caía otra granada en la fachada de la casa de la embajada otomana, calle de Presburgo. Causó algún deterioro en el edificio, pero felizmente sin lastimar á nadie.»

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

Varios diputados presentan documentos relativos á diversas elecciones.

Se entra en la orden del día, y el Sr. Muro, diputado republicano, suplica que se presente la justificación de la edad del Sr. Nuñez de Velasco, de cuya acta se trataba.

Sobre la edad de este joven se entabla un debate muy curioso, después de haberse presentado la partida de bautismo del interesado.

El Sr. Pascual y Casas combate el acta del señor D. Víctor Balaguer. Dice que la elección de este señor se ha debido á un contrato simoníaco, á la concesión de la carretera de Barcelona á Villanueva y Geltrú, según telegrama que llegó.

El Sr. Balaguer defiende su acta manifestándose muy sorprendido de los ataques del Sr. Pascual y Casas, y dice con gran entonación que los republicanos han ejercido presión sobre los ministeriales y que los Curos, armados de trabucos, apoyaban á aquellos. (*Risas y pequeño folgorio.*)

El Sr. Pascual y Casas rectifica diciendo que ha habido una verdadera *Saint-Barthelemy* en el distrito de Villanueva y Geltrú.

Rectifica el Sr. Balaguer.

El señor ministro de Estado lee un telegrama de Washington anunciando que se ha firmado un armisticio entre el representante de España y las repúblicas del Pacífico.

El Sr. Jove y Hevia protesta contra la intrusión de los Estados Unidos en este negocio.

El Sr. Martos contesta que esa protesta no puede admitirla el Gobierno español, porque perturbaría las negociaciones.

El Congreso declaró que había oído la noticia con satisfacción.

El Sr. Vidal, Presbítero,

NOTICIAS GENERALES.

Porque unas cuantas verduleras promovieron el sábado un alboroto en la plaza del Mercado de Granada, el gobernador de la provincia hizo llamar á toda la Guardia civil, y mandó á los agentes de órden público que saquen en mano diésen una batida, á lo 10 de Abril, en la plaza.

Así lo cuenta *La Igualdad* con referencia á los periódicos de aquella ciudad.

La comision de actas se ocupará anoche de las de Leon, San Fernando, Grazelema, Olza, Carballo, Tuy, Trujillo, Murias, Valverde, Fraga, Taverros, Marchena, Jerez, Figueras, Almedralejo y quinto distrito de Barcelona.

La contracomision de actas nombrada por la minoría republicana del Congreso para estudiar las que ofrecen dificultades, se compone de los señores Diaz Quintero, Ocon, Morayta, Pascual y Casas, Murro, Sañudo, Lostau, Prefumo, Vazquez Lopez, Sanchez Yago, Castillo, Sanchez Ruano y Pruneda.

Dice un periódico que el Sr. Manso, segundo jefe de la direccion general del Tesoro, ha salido de Madrid con objeto de poner en claro algunos puntos oscuros que han aparecido en las cajas de varias tesorerías.

[Ah Sr. Zorrilla, Sr. Zorrilla]

Segun *La Correspondencia*, han sido promovidos al empleo de coronel de artillería los tenientes coroneles D. Ramon Juarez de Negron, D. Pablo Fernandez Miranda, D. Eugenio Valdés, D. Agustin Ruiz Alcalá, D. Luis Bustamante y Campaner y D. Mariano Bustamante; al de teniente coronel de dicha arma, los comandantes D. Patricio Alvarez, D. José Larumbe, D. Adolfo Carrasco, D. José Rodríguez Solano y D. Ricardo Caballero; al de comandante los capitanes D. José Colomina, D. Froilan Salazar, don Federico Diaz, D. Jacobo Leon, D. Fernando Valdés y D. Federico Leveufeld.

Al mismo tiempo se ha concedido el retiro definitivo á los coroneles de infantería D. Miguel Verdeguez, D. Miguel Almago, D. Juan Eloi, D. Juan Torres y Garcia, D. Ignacio Morales Febrer, D. Pablo del Pozo, D. Toribio Campos, y al de igual clase del arma de caballería D. Antonio de la Encina y Falco.

Por el ministerio de la Guerra han sido aprobadas las propuestas de recompensas á favor de las clases militares del ejército de Cuba, que más se distinguieron en las acciones de la Herradura, el Potrero, ataque y toma del campamento del Descanso del Muerto y Bayamón.

Segun *La Epoca*, no ha resultado cierta la noticia de los tiros disparados contra el Sr. Ruiz Zorrilla en su último viaje, que publicamos tomándola de un periódico de Valladolid.

Se está haciendo un trabajo estadístico sobre las últimas elecciones, del cual resultará que la oposicion ha obtenido mayor número de votos que la situacion. De este trabajo está encargado el diputado Sr. Moraita.

Al que firma como presidente del Consejo federal en Madrid de *La Internacional*, Tomás Gonzalez, se le llama por el juzgado de la Audiencia á prestar declaracion en una causa que se sigue con motivo de una comunicacion que el mismo pasó al alcalde popular sobre la reunion de obreros que iba á celebrarse.

Leemos en *La Convicción* de Barcelona: «Ayer fué reducido á prision en esta capital el doctor D. José Vernet, lector de teología dogmática, persona sumamente apreciable bajo todos conceptos y estimado de cuantas personas han tenido el gusto de tratarla. Nos abstenernos por ahora de indicar el hecho que ha dado lugar á su captura, porque se halla ya bajo la jurisdiccion del juez respectivo. Creemos, sin embargo, que no es de tal naturaleza que pueda menoscabar ni su honor ni su acendrado patriotismo.»

El gobernador superior civil de Puerto-Rico participa con fecha 27 de Marzo último, por conducto del cónsul de España en Londres, que el estado sanitario de la isla es regular, y que el órden público continúa inalterable.

Han sido promovidos al empleo de brigadier de artillería los coroneles más antiguos D. Santiago Loriga y D. Pedro de la Llave.

A juzgar por la prodigalidad del ministerio de la Guerra, España volverá á ser el reino más floreciente de Europa.

El Sr. Gonzalez Olivares no acepta el gobierno de

Huelva y lo sustituirá el Sr. Malvares, nombrado para Cáceres.

El gobierno de Valencia no ha podido proveerse hasta oír al Sr. Zorrilla, que llegó ayer, y á varios senadores de la provincia. De aquí pueden inferirse las intrigas que se cruzan por la provision de esta clase de destinos. Así salen tan bien por regla general los señores gobernadores.

Después de la sesion de ayer tarde se reunieron los ministros en consejo para tratar sobre la cuestion electoral en Puerto-Rico, en la parte relativa á la elegibilidad de los candidatos.

Asegura un periódico de oposicion que D. Fernando Castro ha renunciado la cátedra por ser incompatible con el cargo de senador.

[Ni videro...]

Aún no sabemos á qué atenemos respecto á la dimision del Sr. Muñoz, jefe de la Casa de Moneda, pues interin *La Correspondencia* asegura que esa dimision ha sido presentada, y que pronto se dará sucesion al dimisionario, otros periódicos sostienen que el Sr. Muñoz espera á dimitir el día en que se constituya el Congreso.

El Imparcial pregunta á *La Epoca* dónde ha aprendido que los cimbríos no se contentan con menos de dos cosas á un tiempo, y el periódico interpellado le contesta:

«Lo hemos aprendido en las últimas Constituyentes, donde no quedó un diputado cimbrío sin empleo y sin gran cruz, á pesar del principio democrático de las incompatibilidades, con lo cual no son dos sino tres las cosas que se complacen en ser los señores democratas.»

No tienen ellos la culpa, sino el país que los sufre.

Tan luego como el Congreso se constituya, presentará el ministro de Hacienda el proyecto sobre rescision del contrato con el Banco de Paris, cuya aprobacion, segun parece, considera necesaria para el arreglo de los presupuestos del año próximo.

El Sr. Pi y Margall, segun *El Tiempo*, se dispone á atacar energicamente la gestion retentiva del señor Moret.

Con tales obstáculos tropieza el Gobierno para nombrar jefe del cuarto de D. Amadeo, que ha desistido por ahora de hacerlo.

En cambio han sido nombradas damas de doña Maria Victoria las señoras doña Matilde Rojas, viuda de D. Pascual Madoz, y doña Carolina Pardo Pimentel, viuda de Letrembul, rico banquero de Francfort, que perdió su fortuna algun tiempo antes de morir.

El cargo de camarera mayor no se proveerá por ahora, aplazándose tambien el nombramiento de doce señoras de la grandeza como damas de honor, hasta que haya número suficiente de adictas, para lo cual se irá creando poco á poco una aristocracia democrática.

Dice un periódico liberal:

«Grave es la cuestion pendiente sobre el estado de sitio ilegalmente mantenido durante muchos meses en cuatro provincias de España; pero no lo es menos la singularísima situacion en que se hallan los diputados forales de Vizcaya, cuya causa fué sobredada por el consejo de guerra; y sin embargo, continúan presos porque no se sabe quién ha de cumplir aquel acuerdo despues de levantado el estado de sitio.

[Parece imposible que la ignorancia ó la mala voluntad lleguen á tanto.]

Llámale la atencion á *Las Novedades* que despues de jubilados ó separados los fiscales del Consejo Supremo de la Guerra que hicieron á este conformarse con su dictamen sobre la responsabilidad que alcanzaba á los ministros en las cuestiones de estado de sitio de las Provincias Vascongadas, nada haya adelantado este asunto.

El periódico á que aludimos lo atribuye á habilidades del señor ministro de la Guerra, suponiendo que una vez constituido el Congreso se pedirá un bill de indemnidad. Pero ese bill, en opinion de *Las Novedades*, no puede concederse, y entretanto no quisiera este periódico que sobre los ministros del Consejo Supremo de la Guerra recayera la sospecha de criminales complacencias, excitándoles, por lo tanto, á que dicho alto cuerpo emita, con la urgencia que merece, su segundo acuerdo acerca de los procedimientos sustanciados en las Provincias Vascongadas y Navarra.

La pretension de *Las Novedades* no puede ser más justa.

Segun *El Norte de Castilla* de Valladolid habiendo pedido fuerzas el capitán general de Galicia, se-

ñor Sanchez Bregua para aumentar la exigua guarnicion del distrito de su mando, el señor ministro de la Guerra ha dispuesto por telegrama de ayer, que el batallon de cazadores de Mendigoria, número 21, de guarnicion en dicha ciudad, marche á la Coruña, y en su consecuencia mañana ó pasado lo más tarde, partirá á su nuevo destino.

Hemos leído con gusto en *El Leon de Castilla* de Avila lo que sigue:

«Gloria á Dios! Despues de tantos años que en el templo de Santa Teresa ni se exponía á S. D. M. ni se hacian los divinos Oficios de Semana Santa, Avila enteramente visto en aquel templo un nuevo monumento este año y muchos fieles han asistido allí á los divinos Oficios. [Gloria á Dios!] y haga El que por cada templo que derribe la piqueta revolucionaria se levanten mil, mal que pase á los perseguidores de la Iglesia católica, apostólica, romana, única verdadera. ¡Quiera Dios que en el año en que vivimos, tengamos la grata satisfaccion de admirar otro en el templo de Santo Tomas!»

El capitán general de Granada Sr. Rey que acaba de hacer dimision de dicho cargo, suspendió su viaje por disposicion del Gobierno, hasta dar posesion á su sucesor Sr. Ametller.

El Sr. Ametller parece que salió anoche en tren-correo para dicho punto.

Anuncia *La Correspondencia* que han sido nombrados jueces de primera instancia: de Huelva, don Jacobo Perez Irujo; de Lorca, D. Arsenio Ramirez Orozco; á Liria, trasladado el que lo era de Tremp, don Nicolás Grustan; y de Tremp, D. José Fagueda. El juez de la Coruña D. Pedro Gutierrez Buey ha sido trasladado á Salamanca y el electo de este punto D. Jesús Maria Almona á la Coruña.

Dice un periódico que inmediatamente se va á proceder á la preparacion de un tratado postal entre España y Méjico, y que ya se ha dirigido alguna comunicacion en este sentido.

Ya han llegado á Madrid, procedentes de las Baleares, los Sres. Calonge, Puñonrostro, Lacy, Trillo y Sanz.

Segun *El Imparcial*, han sido remitidas al Consejo Supremo de la Guerra las causas de los tenientes generales y brigadieres sobre las que ha recaído el fallo del consejo reunido en Mahon.

Después de la sesion del Congreso se ha reunido la contra comision de actas de la minoría republicana.

Continúan los periódicos noticieros introduciendo la confusion sobre el modo de adquirir las cédulas de vecindad, sobre lo cual dice anoche *La Correspondencia* lo que sigue:

«Por el ayuntamiento de esta capital debe haberse expedido hoy una órden disponiendo que estén abiertas las alcaldías de barrio y de distritos, el mayor número de horas posibles, y sobre todo por la noche con objeto de que los obreros, para recoger la cédula de vecindad, no tengan que perder un día de trabajo por lo menos. De todos modos la órden disponiendo que se repartan á domicilio dichas cédulas, aparecerá uno de estos días, y al propio tiempo se ampliará el plazo para adquirirlas.»

Dice el *Diario de Cádiz* que el Sr. Topete está gestionando con grandes esperanzas de éxito para que vuelva á Cádiz la fábrica de tabacos.

Recomendamos á los señores de la situacion que comen oportunamente en casa de Fornos un día si y otro no, cuando no diariamente, la lectura de la siguiente carta:

«Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

GALICIA DE OCON, 28 de Marzo.—Muy señor nuestro y querido conreccionario: Privados del amor de un queridísimo é ilustre maestro, nos permitimos dirigimos á Vd., llenos de confianza, para que se digne insertar en las columnas de su periódico, á fin de que todos participen de nuestra afliccion, el siguiente comunicado. No extrañe Vd. lo digamos que el sentimiento, el asombro y admiracion cunde y sorprende á todos los nobles y cristianos corazones de este valle, al oír que el pordiosero estado del digno Clero español en todas sus gerarquías ha llegado á un extremo de donde pasar no puede. La negra y horrible muerte arrebató de este ingrato suelo, en Logroño, al dignísimo penitenciario de Toledo D. Fr. Sebastian Perez y Alonso, honra y prez de la Rioja, colmado de méritos, de ciencia, prudencia y virtud, el 25 de Febrero último, despues de cuatro

años de continuos padecimientos y cuantiosos dispendios, dejando para este mundo el Sacerdote ilustrado, el teólogo eminente de la Rioja, el moralista consumado, el dulce y acreditado orador sagrado, conocido en la provincia con el nombre de Pico de oro.

«Pues bien, nuestro querido señor: recomiendo á Vd. toda la abnegacion de su noble y elevado corazón para manifestarle que, practicadas las oportunas diligencias por su legítima heredera, su señora hermana, no puede facilitar una pequeña cantidad para encomendar á Dios su alma, que es por la simple razon de no haber encontrado á su fallecimiento sino miseria, pobreza y unos libros, con los que nutrió su inteligencia y recreó su corazón. En su consecuencia, no pueden celebrarse por su eterno descanso las exequias funerarias que prescribe la pia-dosa hermandad sacerdotal de Ocon, á cuyo seno pertenecía, honrándola con tantos méritos y esclarecidos dotes, á no ser que la munificencia y caridad de algun hermano ó amigo, ó de todos los hermanos á la vez, sufraguen los gastos de oficio y limosnas que han de distribuirse. [Tal es el horrible pauperismo é indigencia espantosa en que está sumido el digno Clero español, sin distincion de posiciones, por el Gobierno de S. M. católica Amadeo I. La insignificante cantidad de ciento sesenta y cinco reales que, en su mayor parte, se distribuyen en limosnas, no existen á la muerte de un señor penitenciario de la primera catedral de la patria de San Fernando.

«¿Cómo marcharán el Párroco y Coadjutor que suscriben, de la diócesis de Calahorra, con veintidos mensualidades atrasadas y pocas esperanzas en el porvenir? Puedo asegurar á Vd. que la abnegacion y el heroísmo del Clero parroquial va decayendo, porque el hambre que le circunda es estremada, habiendo obligado á unos cuantos Curas á cerrar sus parroquias sin existencias y empeñadas, y á los más no pone en el caso de hacer lo propio, agotados los recursos de subsistencia, demandando á nuestras familias el pan que injusta é injustificablemente nos niega el Gobierno, por razones que... Esta necesidad medida aumentará la angustia de nuestro amado, dignísimo y bien reputado diocesano; pero la penitencia necesidad nos obliga á ello. Los feligreses lloran y gimen, llenos de la mejor intencion; pero agobiados y esquilimados por exorbitantes impuestos y onerosas gabelas, les es imposible sostener el culto y clero, que puntualmente satisfacen la contribucion territorial. [Conque ya ve Vd. si estamos frescos! Trabaja gratis despues de una carrera dilatada, en la que hemos sacrificado á nuestra familia, despues de una oposicion tan cara para obtener nuestro puesto respectivo, y andar desnudos, descalzos, y al fin marchar á casa de nuestros padres por no morir de hambre, es delicioso. ¡Dios nos premie tanto sacrificio!

«Somos de Vd. seguros servidores O. B. S. M., capellanes y amigos, Anacleto Cabredo, Cura párroco de Galicia de Ocon.—Tiburcio Garcia, Cura coadjutor de idem»

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO.

DECRETOS.

Vengo en admitir á D. Gaspar Nuñez de Arce, nombrado por decreto de 9 del actual Mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en la república de Méjico, la dimision que de dicho cargo me ha presentado, fundada en su incompatibilidad con el de diputado á Cortes.

—En atencion á las circunstancias que concurren en D. Feliciano Herreros de Tejada, ex-diputado constituyente y subsecretario de la presidencia del Consejo de ministros, vengo en nombrarle Mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en la república de Méjico.

Dado en Palacio á doce de Abril de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de Estado, Cristino Martos.

Por decretos del ministerio de Ultramar de 25 de Marzo último, se dispone que los sueldos de los empleados que se nombran para la administracion central de propiedades del Estado y de los bienes embargados por delitos de influencia de la isla de Cuba y los gastos de instalacion, se satisfagan por el Tesoro de aquella isla; y que á los gastos que ocasione la creacion del negocio respectivo atienda el expresado Tesoro de la isla de Cuba.

Se nombra jefe de administracion de primera clase, administrador central, á D. Diego Garcia Nogueras, jefe de seccion cesante de la suprimida direccion de administracion local de aquella isla.

Y para la plaza de jefe de administracion de segunda clase, oficial de la de primeros del ministerio de Ultramar, se nombra á D. Justo Zaragoza, secretario en comision del Gobierno político de la Habana.

SECCION DE ANUNCIOS.

LOS CRUZADOS DE SAN PEDRO.

HISTORIA Y ESCENAS HISTÓRICAS DE LA GUERRA DE ROMA DEL AÑO 1867.

Obra del Padre Juan Jose Franco, de la compañía de Jesús, redactor de la CIVILTA CATTOLICA, traducida del italiano por D. José Maria Carulla, abogado del ilustre colegio de Madrid.—Tomo primero.—Desde el principio de la lucha hasta la toma de Bagnora.

La obra constará de tres tomos segun todas las probabilidades, ó á lo más de cuatro, costando cada uno 3 rs. en Madrid y 9 en provincias. Los señores que deseen adquirirla pueden avisarlo en seguida, remitiendo el importe del primer tomo á D. José Maria Carulla, calle de Hortaleza, núm. 43, piso segundo.

Puntos de suscripcion en Madrid: Librería de Aguado, calle de Pontejos, núm. 8. Administracion de *La Esperanza*, calle de Moriones (antes del Pez), núm. 6, principal; librería de Olamendi, calle de la Pez, núm. 6; de Durán, Carretera de San Gerónimo, núm. 2; de Leocadio Lopez, calle del Cármen, núm. 13; de Gaspar y Reig, calle de Inquerido (antes del Principe), núm. 4; de la señora viuda é hijos de don José Cuesta, calle de Carretas, núm. 9; de Sanchez Rubio, calle de Carretas, número 31; de Moya y Plaza, calle de Carretas, núm. 8; de Tejada, calle del Arsenal, número 20; de Calleja, calle de Carretas, núm. 33, y de San Martín, Puerta del Sol, núm. 6.

Van publicados dos tomos.

DESEOSA LA ACREDITADA Y RECONOCIDA DENTISTA doña Polonia Sarz correspondiente al favor que el úbi co de Madrid siempre le ha dispensado, y con el fin de apartar á los infelices padecientes de las enfermedades de la boca, ha reducido sus precios á los siguientes: Por extraccion de muelas, raigones ó dientes, 8 rs.; por curas, á precios convencionales; limpiar la boca, 8 rs.; empastar, 8 y 20 rs.; orificar, 30 y 40 rs.; dientes, desde 20 á 120 rs.; dentaduras, desde 500 á 2,000 rs.; Arenal, 8, principi (Núm. 854).

GOTA. Curacion, preservativa de esta enfermedad con el Tesoro de los gotosos del doctor Mourier, de la facultad de medicina de Paris.—Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en Paris. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 70 rs. caja, Sres. Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escobar, y Sanchez Ocaña.

NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en Paris. (A.—3,149).

CONFERENCIAS 1869

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 108 páginas, y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 35 y 40.

Tambien están de venta á los mismos precios las Conferencias de los años de 1867 y 1868.

CARLOS VII EL RESTAURADOR

LA CUESTION ESPANOLA.

En este opúsculo, inspirado por un ardiente españolismo, trata el autor las siguientes materias:

- 1.ª Sucinta historia de la ley Sálica; lógica de esta ley, é injusticia de Fernando VII al revocarla; el Rey y el Trono jueguetes del principio de libertad.
- 2.ª El pueblo español no es republicano; motivos por que algunos han levantado la bandera tricolor; estudio de las diversas formas de república que quieren introducirse en España.
- 3.ª El pueblo español rechaza la monarquía constitucional; defectos de esta monarquía; tendencias de la revolucion á la monarquía paternal; pretendientes y candidatos al Trono Español.
- 4.ª Comparacion razonada de nuestro pasado en nuestra actualidad; solo don Carlos puede restituírnos nuestro ser pristino; programa de D. Carlos, y sucinto estudio de las ventajas que nos reportaría; la España no tiene otra solucion, ni pide otra.
- 5.ª Exhorto á las Cortes.

Por este breve resumen de las materias que trata, podrá juzgar el público del interés que ofrece tan interesante folleto, no inspirando al autor otro interés que la idea de que sus elevadas razones se difundan para fortalecer á los buenos y convencer á los ilusos.

Se vende en Madrid á dos y medio reales y tres en provincias, franco el porte, en las principales librerías religiosas. Los que deseen adquirirlo directamente pueden dirigirse á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, y serán servidos con toda puntualidad acompañando su importe en sellos del franqueo.

Los señores corresponsales de los periódicos católicos que gusten adquirirlo para su venta, pueden dirigir sus pedidos al mismo señor.

CONFERENCIAS 1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La critica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la critica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la critica anti-cristiana.—IV: El milagro y la critica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la critica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva critica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 162 páginas y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 35 y 40.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, núm. 34.
A cargo de R. Labajos y Arenas.